70

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Personalidad y Experiencia de Amor en Artistas Plásticos

291736

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

GIOVANNA ESCOBAR MOTA

DIRECTOR: DRA. ROZZANA SANCHEZ ARAGON
COMITE: DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS
DRA. EMILY ITO SUGIYAMA
DR. ROLANDO DIAZ LOVING
DRA. SOFIA RIVERA ARAGON

MEXICO, D. F. 2001

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....A,B, C, D

Capitulo 1 El amor: un intento por definirlo.....5

Capitulo 2 Dion y Dion y la personalidad artística.....20

Capitulo 3 Método.....38

Capitulo 4 Resultados.....48

Capitulo 5 Discusión y Conclusiones.....60

Referencias.....77

Anexos.....85

Introducción

El arte es un instrumento indispensable para enfrentarse a las tareas que el vivir nos impone: donde quiera que haya seres humanos hay arte. En otras palabras el arte no es privilegio de una minoría sino una actividad natural de la humanidad en su conjunto. Eso implica que la comprensión del arte exige un conocimiento cabal de las facultades, necesidades y evolución de la mente. La tarea es inmensa y sus resultados inciertos (Arnheim, 1966).

A pesar de ser tan evidente, no se le ha dado la importancia necesaria al papel que juega la experiencia amorosa de los artistas como la fuente de inspiración creadora, a veces como poderoso impulso interno, y otras directamente como tema de la obra de arte.

La situación de equilibrio entre humanidad y sentimiento estético se refleja muy pronto en la Historia de la Psicología. Por citar algunos ejemplos, recordemos que Fechner, (1953) cit. en Marty, 1999, en los primeros estudios experimentales de la percepción, obtuvo ya datos cuantitativos sobre la Psicología de las proporciones visuales, iniciando de esta manera la tradición de la llamada estética experimental dentro de la que entran muchos investigadores como son Wundt, Kulpe, Thorndike y un largo etcétera. Pero los orígenes del interés psicológico por el arte no se reducen a la tradición experimental iniciada por Fechner. Desde Dewey, que publicó en 1934 Art as Experience (Dewey, 1934, cit en Marty, 1999) a las aportaciones de la Psicología de la Gestalt o del Psicoanálisis. Cabe señalar, que la razón por la que la Psicología del arte no lograra avanzar al paso de la psicología general fue que los paradigmas que dominaron los estudios psicológicos impusieron un tipo de metodología que impide, de hecho, la investigación de la comprensión y producción artística. No es raro, pues, que esos obstáculos hayan sido un tema de análisis permanente para algunos de los autores más brillantes, como Vygotski o posteriormente Gardner, de entre los que intentaron sacar a la Psicología del arte de su situación de desamparo (Marty, 1999).

La psicología del arte como ciencia especifica, origina todavía hoy, confusión y ambivalencia en quienes tratan de introducirse en su estudio, tanto en terminología como en ámbitos de conocimiento e investigación (Belver, 1989). Por un lado, consideramos la experiencia del arte tan personal, privada e íntimamente relacionada con nuestra personalidad individual que ninguna teoría psicológica pura, y menos aún las dependientes de técnicas objetivas, podría probar y explicar su significación (Hogg, 1969). Por lo tanto, no es extraño que los estudios de este campo, además de poco numerosos, se encuentren dispersos en diversas disciplinas como la Psicosociología, la Estética, y la Historia del Arte, y la mayoría de las veces alejados del arte y los que a este mundo se refiere.

Un examen objetivo e imparcial de la vivencia estética no puede desconocer la presencia de un elemento emocional, sin el cual no se podría entender el fenómeno del arte (Belver, 1989) además, no hay que olvidar que el amor apasionado ha sido asociado tradicionalmente con la sensibilidad artística, es decir, un mal que despierta y refuerza la creatividad (Carotenuto, 1996). A pesar de que numerosos psicólogos sociales han propuesto distintos tipos de amor (e.g., Hendrick y Hendrick, 1992; Sternberg y Barnes, 1988), el amor romántico ha asumido una importancia especial en la investigación sociopsicológica por varias razones: es un tema de gran importancia en la cultura occidental, se ha convertido en el requisito del contrato matrimonial y la ausencia de este en una relación podría ser el principio de su disolución (Berscheid, 1985; Burgess y Wallin, 1953; Goode, 1959; Kazak y Reppucci, 1980; Kephart, 1967; Simpson, Campbell y Berscheid, 1986; Spaulding, 1971: cit. en Regan y Berscheid, 1999). El Paradigma de "Atribución de la Personalidad", representa la visión mas adecuada para enmarcar al presente estudio, ya que considera que los rasgos de personalidad en el individuo son los determinantes centrales en el desarrollo del amor y por lo tanto de la naturaleza de las relaciones románticas. Su orientación no pretende definir el amor, sino que se concentra en tipos de relaciones amorosas experimentadas.

En 1988, surge una teoría que plantea la existencia de relaciones entre la personalidad y la vivencia del amor llamada la Teoría del Amor Romántico de Dion y Dion (1988), la cual parte de una aproximación fenomenológica, y busca explicar la forma en la cual la gente vive sus relaciones románticas a partir de sus rasgos de personalidad ya que ellos consideran que el

amor significa diferentes cosas para diferentes personas y que estas diferencias subjetivas se pueden explicar en términos de características individuales de personalidad. Es así como dos elementos fundamentales deben abordarse, los rasgos que Dion y Dion. (1988) han trabajado en cuanto a la experiencia romántica y la personalidad de artistas plásticos.

Al respecto, algunos teóricos (p.e Rank, 1970; Rogers, 1961; Jung, 1950; Briggs, 1998; Maslow, 1976; Hatterer, 1997; Kessel, 1989 y Kubie, 1958) de la personalidad apoyan la idea de que lo que hacemos influye en nuestra personalidad, así como que las características particulares que tienen las personas que se dedican al arte determinan su expresión creativa.

La personalidad artística solo se comprenderá de un modo cabal cuando se vea en que forma se manifiesta en la conducta del artista, actuando en campos de la vida cotidiana, y en este caso en sus relaciones de pareja (Fisher, 1973).

Para lograr insertarse en los planteamientos y objetivos, se revisaron dos capítulos teóricos. El primero provee de un bosquejo de las teorías asociadas al fenómeno del amor romántico y la importancia de la personalidad para el desarrollo de las relaciones de pareja; en el segundo, se explica con detalle la teoría de Dion, y Dion. y las características de personalidad que tienen las personas que se dedican al arte. Por lo tanto, el presente trabajo tiene como objetivos: la elaboración de una escala de medición objetiva y confiable acerca de la pasión y el romance como una sola experiencia, y sensible a la población mexicana, la cual será de gran utilidad para quienes estudien este fenómeno, ya que los reactivos elaborados y seleccionados de varias escalas, reflejan esa sintomatología asociada al amor en la cultura tradicional occidental, tal y como lo plantea Dion y Dion (1988), pero la diferencia recae en que en su estudio, los autores no incluyen el componente pasional, cuando existen varios autores (Freud, 1908; H. Ellis, 1933; Reik, 1944; Fromm, 1959; Lewis, 1960; Tennov, 1979; Sternberg, 1986; Hendrick y Hendrick, 1989; Branden, 1988; Hatfield, 1988 cit. en Branden, 1988) para quienes este componente es suficiente y/o necesario para que exista amor romántico, y por último, la ampliación de los instrumentos para la medición de los cuatro rasgos de la teoría de Dion y Dion. (Auto estima (AE), auto realización (AR), locus de control (LC) - Interno instrumental, Externo, e Interno afectivo -, y defensividad (D)) desarrollados previamente por Sánchez Aragón (2000), y conocer de las relaciones que existen entre cuatro rasgos de la personalidad (LC, AE,

AR, D) y la experiencia romántica y evaluar las diferencias en la percepción de esta entre artistas plásticos y no artistas plásticos mexicanos, así, por un lado, se estudiará la percepción de la experiencia romántica de la gente que se dedica al arte y por otro se estudiará un aspecto del arte, partiendo de las características de personalidad de quienes lo producen.

No se necesita ser artista, para apreciar una obra de arte y emocionarse ante ella, reflexionando un poco en el hecho de que el artista y su modelo no son seres distantes, sino gente viva y palpitante como nosotros mismos.

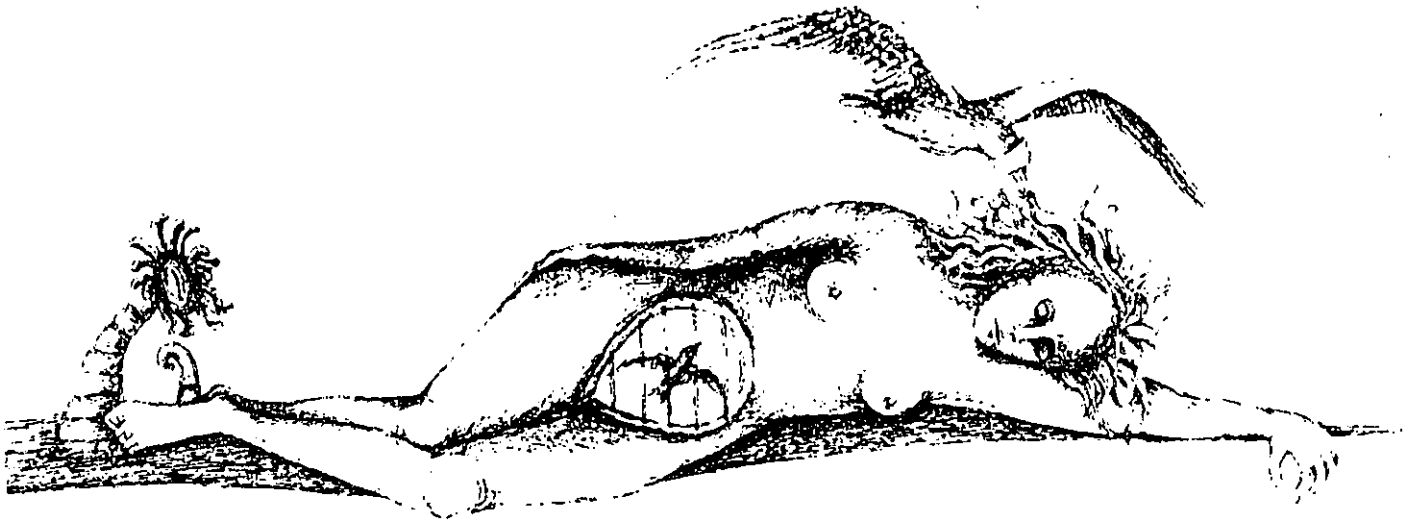
Este trabajo permite la posibilidad de argumentar la existencia de una vivencia más romántica y pasional de sus relaciones de pareja de las personas que se dedican al arte, lo cual no es exclusivo del artista, sino simplemente ayuda a despertarla en todos

los que.....

la tenemos.....

.....dormida.

CAPÍTULO 1



Capítulo 1

E L A M O R: Un Intento por Definirlo

El amor es.
Gertrude Stein

La inspiración de poetas y compositores, es ahora un tema de gran popularidad para la investigación científica (Dion y Dion, 1996; Hendrick y Hendrick, 1989).

- Revisión Histórica y Definiciones

Para tratar de entender al amor, primero se hará una breve revisión sobre la evolución de este concepto, ya que a través de los siglos, ha sufrido innumerables interpretaciones, lo cual - de alguna forma u otra -, influye en la experiencia y entendimiento del mismo, en nuestros días.

En la época clásica de la cultura Griega, el concepto del amor era un tema de discusión filosófica visto como un valor de gran importancia caracterizado por un apego espiritual y pasional basado en la admiración mutua, entre un ser humano y otro. A partir del crecimiento demográfico y la urbanización del imperio Romano, las relaciones heterosexuales, incluyendo las expectativas sobre el amor romántico fueron formalmente reconocidas como normas sociales, con el único propósito de llegar al matrimonio (Branden, 1980).

El amor formaba parte de una mitología cultural apoyada por la devoción religiosa, en donde las virtudes eran la virginidad antes del matrimonio, la fidelidad etc. En el segundo y tercer siglo, durante la decadencia del imperio Romano, una nueva fuerza cultural e histórica empezó a tener impacto en el mundo occidental, que afectaría las relaciones entre hombre y mujer en esta cultura: el Cristianismo. La sexualidad humana y el placer se consideraron hostiles y diabólicos. Tiempo después - a finales de la Edad Media -, se origina en Francia, una doctrina sobre el cortejo desarrollada por trovadores y poetas de las cortes de la nobleza, y con un sentido pasional y espiritual, fue hasta entonces cuando el amor romántico fue aceptado y respetado (Beigel, 1951; Helton, 1982 cit en Branden, 1980); lo que

provocó que el cortejo romántico se volviera tan popular que hasta en la literatura se promovieron esos temas. Históricamente, el amor romántico y el amor conyugal eran dos conceptos diferentes. El amor romántico se encontraba en el cortejo, en el noviazgo y estaba relacionado con valores individuales y felicidad; y el conyugal solo se encontraba en el matrimonio y dependía de alianzas y tradiciones familiares (Hofstade, 1980 cit en Branden, 1980). Tiempo después, el amor se convierte en un ideal para la sociedad y requisito para el matrimonio, lo cual conlleva ciertas desventajas como falsas expectativas, divorcios etc. (Branden, 1980).

En la sociedad contemporánea, el concepto del amor Romántico y sus funciones sociales, se han desarrollado progresivamente, lo que ha dado lugar a que hayan escrito en torno a él, los profesionales y los amateurs; prácticamente todos los filósofos, los novelistas, los dramaturgos, los poetas y los científicos, pero en los problemas del amor, justo donde fracasa el hombre culto, el instinto popular a menudo señala el camino. No obstante, lo que una cultura acepta como verdadero amor, es sólo tierno amor romántico en otra (Souza y Machorro, 1996).

Así, el estudio psicológico del amor no pretende restar importancia o descalificar estos aportes filosóficos, artísticos o inclusive experenciales al tema, sino complementarlos con una visión científica y clínica (Wobeser, 1993 cit en Souza y Machorro, 1996).

Debido a esto, el amor es concebido como un complejo fenómeno multidimensional difícil de definir conceptual y operacionalmente pues dicha abstracción procura satisfacer las necesidades físicas y emocionales de los individuos. Asimismo se le ha considerado uno de los términos mas discutidos en la literatura y que aún conserva un carácter místico e idealizado tanto para la ciencia como para las personas en general (Tzeng, 1992).

Aunado a lo anterior, el papel de la cultura es de suma importancia. A pesar de que los investigadores han empezado a identificar varios pensamientos, sentimientos y conductas que son característicos del amor romántico, la mayoría de la información que se tiene acerca del amor, proviene de estudios de jóvenes y adultos de clase media, blancos, y estadounidenses. La experiencia de amor es muy diferente en otras culturas y en otros momentos históricos. Por lo tanto, se tiene

que ser muy cuidadoso y no generalizar los resultados recientes a todos los amantes (Duck, 1998).

Una perspectiva que toma en cuenta la cultura involucra a investigadores y teóricos (Dion y Dion, 1973, 1975; Hatfield, 1983), quienes consideran que el amor esta en parte socialmente construido. Hatfield (1983), argumenta que las personas cargan con suposiciones, en ocasiones inocentes, acerca de cómo será la experiencia de amor, y que aquellas tienen un profundo impacto en la experiencia actual de amor se tiene. Es decir, que las ideas sobre el amor que se presentan en nuestra cultura, cualquiera que esta sea, influyen en como se percibe e interpreta la experiencia amorosa. En otras palabras, ambas, la propia experiencia de amor y la interpretación de la misma, parecen verse afectadas por las creencias acerca del amor en la propia cultura.

Es indiscutible la amplitud del fenómeno llamado amor. Existen diferentes tipos de este, como el que existe hacia los padres, amigos, hijos, animales, etc., pero el que se siente por la pareja es comúnmente identificado como amor romántico, y es precisamente en el que nos enfocaremos para este estudio. Como veremos a continuación, de acuerdo con varios autores, (Freud, 1912; Regan y Berscheid, 1999; Fromm, 1956; Branden, 1980, cit. en Branden, 1980) la diferencia radica en que este tiene connotaciones sexuales.

Actualmente los psicólogos sociales exploran la posibilidad de que el deseo sexual, sea una de las causas del amor romántico, o de que sea una condición necesaria, mas no suficiente, para experimentar amor romántico (Regan y Berscheid, 1999). La relación entre el deseo sexual y el amor romántico ha sido un tema persistente en una variedad de disciplinas, incluyendo la patología sexual, la medicina, el psicoanálisis, la filosofía existencial y la teología. En 1886, el Dr. Aleman Richard von Krafftebing diferenció el amor "puramente sensual" o "amor romántico" del amor "verdadero" o "sentimental", o de amistad (Branden, 1980).

En esta misma dirección Freud, (1912) cit. en Branden, 1980, se interesó en la relación entre el sexo y el desarrollo de la personalidad y su influencia en experiencias humanas tales como el amor romántico, cuando descubrió que los síntomas de histeria y neurosis de sus pacientes, tenían orígenes de naturaleza sexual que frecuentemente emergían de las experiencias tempranas. De acuerdo con la teoría psicoanalítica, el amor romántico se produce cuando el instinto sexual inherente en todos los individuos, se

manifiesta como un apego físico hacia el objeto de amor actual y es así como el se convierte esencialmente en lo mismo que la atracción sexual o deseo, reflejado o interpretado físicamente (Freud, 1908). Similarmente, el psicólogo Fromm (1989), menciona que el amor romántico es exclusivamente la expresión o supresión del instinto sexual. Debido a que la pasión esta tan asociada al amor romántico, advierte que muchos individuos son susceptibles de concluir que están enamorados cuando simplemente se desean mutuamente. Este componente pasional, es crucial para al mantenimiento del amor romántico. Branden (1988), conceptualiza al amor romántico como un apego pasional, espiritual, emocional y sexual entre dos personas que refleja una alta consideración en la valoración de cada uno (cit. en Regan y Berscheid, 1999). Así mismo, Buss, 1988 cit en Duck 1997), en su enfoque evolutivo del amor romántico, argumenta que la clave de este fenómeno se centra en la reproducción.

Por su parte, Diaz-Loving, (1996) (cit en Díaz Loving, 1999), desarrolla una propuesta que integra aspectos de orden biológico, social, cultural y psicológico en la explicación de conductas y experiencias emocionales vividas en la interacción de pareja. En este trabajo propone un ciclo de acercamiento – alejamiento como un constante flujo dinámico, en el que se describen, varias etapas dentro de las cuales la pasión se incluye en la de romance. Teóricos como estos y otros, parecen estar de acuerdo en que el amor romántico contiene un componente sexual que lo diferencia de otros tipos y variedades de amor.

En la Tabla 1 se muestra el papel del componente sexual o pasional en las conceptualizaciones teóricas y empíricas del amor romántico, así como sus representantes. El componente pasional es primordial en las conceptualizaciones teóricas actuales, y es visto como un pre requisito necesario y en algunos casos suficiente, para el amor romántico.

Tabla 1. El papel del componente sexual o pasional en las conceptualizaciones teóricas y empíricas del amor romántico, así como sus representantes (cit. en Branden, 1980).

TEÓRICOS O INVESTIGADORES	COMPONENTE PASIONAL	¿NECESARIO?	¿SUFICIENTE?
Krafft- Ebing (1886/1945)	Deseo sexual	Sí	No
Freud (1908)	Deseo sexual	Sí	Sí
A. Ellis (1954)	Deseo sexual	Sí	No
Reik (1944)	Deseo sexual	Sí	Sí
Fromm (1959)	Deseo sexual	¿?	No
Lewis (1960)	Deseo sexual	Sí	No
Swensen (1961)	Actividad sexual	¿?	No
Rubin (1970)	Ninguno	-	-
Walster y Bersheid (1971)	Satisfacción sexual	¿?	No
Bardis (1971)	Actividad sexual	¿?	¿?
Dion y Dion (1973)	Ninguno	-	-
Lee (1973)	Erotismo	Sí	No
Hatfield y Walster (1978) Sprecher (1986) y Rapson (1987)	Impulso, atracción y excitación sexual	¿?	No
Tennov (1979)	Atracción sexual	Sí	No
Sternberg (1986)	Atracción / consumación sexual	Sí	No
Hendrick y Hendrick (1986)	Atracción física	Sí	No
Critelli, Myers y Loos (1986)	Impulso sexual	Sí	No
Branden (1988)	Atracción sexual	Sí	No
Brehm (1988)	Deseo sexual	No	No
Buss (1988)	Actividad sexual	Sí	No
Mumstein (1988)	Atracción física	¿?	No
Hatfield (1988)	Amor Pasional	Sí	No
Bersheid (1988)	Deseo sexual	Sí	No
Berscheid y Meyers (1996)	Deseo sexual	Sí	No
Regan (1998)	Deseo sexual	Sí	No

A pesar de que numerosos psicólogos sociales han propuesto distintos tipos de amor (e.g., Hendrick y Hendrick, 1992; Sternberg y Barnes, 1988), el amor romántico ha asumido una importancia especial en la investigación sociopsicológica por varias razones: es un tema de gran importancia en la cultura occidental, se ha convertido en el requisito del contrato matrimonial y la ausencia de este en una relación podría ser el principio de su disolución (Berscheid, 1985; Burgess y Wallin, 1953; Goode, 1959; Kazak y Reppucci, 1980; Kephart, 1967; Simpson, Campbell, y Berscheid, 1986; Spaulding, 1971: cit. en Regan y Berscheid, 1999).

Cabe mencionar, (como se aprecia en la Tabla 1.1) que algunos teóricos simplemente ignoraron el papel de la pasión en sus conceptualizaciones y mediciones sobre amor romántico. Es el caso de Dion y Dion, 1973 cit en Dion K.K. & Dion K.L. 1988), y su cuestionario diseñado para evaluar el "intenso, misterioso y volátil fenómeno". Es por eso que en este estudio se agregó ese componente primordial en la elaboración de un cuestionario que evalúa pasión y romance. Es central evaluar este componente fisiológico – emocional dado el paso que normalmente se le da a la parte cognoscitiva; siendo que el amor ha sido definido fundamentalmente como un sentimiento o emoción.

Es comprensible que el amor fuese considerado una enfermedad en la tradición romántica, con síntomas tales como; una percepción alterada de la realidad, la sobre - estimación, del valor de la persona amada, la necesidad de limitar drásticamente la gama de relaciones con los demás, etc. Por lo tanto, no es difícil hablar de un estado patológico, y no hay que olvidar que el amor apasionado ha sido asociado tradicionalmente con la sensibilidad artística. Entonces se estaría hablando de una enfermedad muy saludable y a la vez, un mal que despierta y refuerza la creatividad (Carotenuto, 1996).

La característica más distintiva del estado de enamoramiento, es ser siempre nueva, jamás familiar, pero lo desconocido generalmente inspira temor, por eso es que el temor y el estar enamorado casi siempre van de la mano, y se cuestiona el que sea difícil aceptar que los peores dolores y sufrimientos que se infligen mutuamente ocurren principalmente en el ámbito del amor. Esta idea se ve apoyada por Sternberg (1999), quien menciona que el amor, históricamente ha estado asociado con el misterio, de hecho, parte de lo que hace que las primeras etapas del enamoramiento, sean tan excitantes es el aire de misticismo que conlleva. La sorpresa, el riesgo, la incertidumbre, el descubrimiento y

la revelación e incluso el miedo, son componentes importantes en la permanencia del enamoramiento. La vida amorosa de la pareja se desarrolla entre dos polaridades opuestas y ambas indispensables; la primera es la seguridad, la fidelidad, el aseguramiento recíproco, el desarrollo de esquemas comunes de comportamiento que afrontar; y del mismo modo, los problemas y los peligros, la segunda polaridad es misterio, encantamiento y aventura. Es necesario que la relación entre los amantes conserve un margen de incertidumbre, de inseguridad y de contingencia, en donde cada miembro carezca de la seguridad de la respuesta del otro o de su amor, ya que él otro continua siendo un ser autónomo, libre y siempre nuevo. Es así como el amor es una continua búsqueda, una continua perdida y un continuo reencuentro (Alberoni, 1986).

En esos términos Bedolla, (1993) argumenta que:

"El amor constituye el 'otro' en secreto y la manera mediante la cual un ser se manifiesta en la pasión, dice también mucho acerca de lo que oculta".

Aunado a estas concepciones del amor, (Sánchez Aragón, 2000) establece que:

"...El núcleo del romance en donde se viven emociones como el agrado de convivir todo el tiempo con la persona, felicidad, atracción, sensibilidad, y "mariposas en el estomago" además de cariño ternura, confianza y tranquilidad; lo que crea seguridad en la relación..." así mismo, se ve reflejado en el contacto físico íntimo que va creando momentos agradables en los que hay comunicación profunda y sincera en la que se comparte la sexualidad y sus expresiones físicas como besos, abrazos y caricias. Los detalles y el juego son elementos centrales en esta etapa pues se busca complacer a la pareja. Se es respetuoso y se apoya continuamente.

Al igualarse al romance, el amor es visto de la siguiente manera:

"..En el romance, la pareja está profundamente enamorada por lo que se considera que este momento es el ideal vivido, una única e indescriptible mezcla de irracionalidad, solidez/compromiso y amistad, que hace que se vea todo color de rosa. En esta etapa hay deseo, interés, y pensamiento constante por la persona, lo que hace creer que se vive para ella. Se cree que el romance incluye estabilidad, entendimiento/comprensión compatibilidad, conocimiento y fidelidad, y que es de corta duración..." (Sánchez Aragón, 2000, pag. 65)

Como se puede observar, el fenómeno del amor puede ser estudiado en varios niveles: actitudinal, cognoscitivo, emocional y conductual (Tzeng, 1992), y esto se ve reflejado en el orden lógico de este sentimiento, el amor primero se siente, luego se piensa, después se dice y por fin se actúa (Souza, 1996).

El amor como un sentimiento o emoción, presupone respuestas fisiológicas, (Berscheid, 1983; Solomon y Corbit, 1974; Sánchez Aragón, 2000) que surgen ante la presencia del ser amado y que van integradas con una atribución de actitud favorable ante la persona estimulo.

El amor como actitud, se enfoca a la evaluación de conductas o sentimientos experimentados a partir de la interacción y conocimiento de otra persona.

El amor como juicio, (Walster y Walster, 1978; Storm y Storm, 1984; Váldez Medina, Reyes Lagunes, y Valladares Sánchez, 1990M; cit en Sánchez Aragón, 1995) se enfoca en la estimación o valoración de la bondad que implica para el sí mismo experimentar Amor en esencia es una decisión cognoscitiva entre los miembros involucrados que se basa en un criterio consciente en el cual se compara a la pareja en términos de funcionalidad.

Para quienes consideran al amor como conducta (Tzeng y Gómez, 1992; Montagu, 1975; Sánchez Aragón, 2000) enfatizan las interacciones estimulo respuesta en los miembros de una relación, el intercambio de reforzamiento y castigo, el cuidado por el otro, responder a sus necesidades y expresar afecto físicamente.

Confirmando lo anterior, Gaja (1995) plantea que la manifestación del amor se da a través de síntomas concretos en tres niveles; cognitivo, fisiológico, y conductual:

- Síntomas Cognositivos; el más significativo es la obsesión por la persona amada, es decir se piensa constantemente en el otro, su atención se centra en ella. Este tránsito obsesivo, este pensar reiteradamente en el sentimiento amoroso que se está experimentando, provoca una intensificación de la emoción misma. Se ama todo de la otra persona sus virtudes nos parecen únicas y sobresalientes, y sus defectos son simplemente una manifestación de su personalidad excepcional. El sentido de la vida de

la persona enamorada proviene de la presencia del otro

- Síntomas Fisiológicos; palpitaciones, vuelcos en el estomago, sudor frío, nerviosismo.

- Síntomas Conductuales; pérdida de la naturalidad, sensación de torpeza, alteraciones en el sueño y en la alimentación.

Siendo este un fenómeno tan complejo e importante, ha provocado la inquietud de prácticamente todo ser humano, lo que ha llevado a los estudiosos de la materia, a múltiples intentos (siempre exitosos en su conocimiento) por estudiarlo desde distintas perspectivas, con el objetivo de entenderlo de una manera más clara.

- Aproximaciones teóricas al entendimiento del Amor

Cada definición presentada hasta aquí, representa una faceta de la compleja realidad que es el Amor, que aporta elementos significativos a su conceptualización y categorización en términos de sus disposiciones fisiológicas, emocionales, cognoscitivas y conductuales que determinan su experiencia y necesidad; además, los rasgos de personalidad propios de los miembros involucrados. Asimismo, cada uno de estos enfoques han marcado el surgimiento de diferentes énfasis teóricos y empíricos (organizados en paradigmas) que proveen de una amplia variedad de hallazgos cuantitativos y cualitativos (Tzeng, 1992).

El Paradigma de "Atribución de la Personalidad", representa la visión más adecuada para enmarcar al presente estudio, ya que considera que los rasgos de personalidad en el individuo son los determinantes centrales en el desarrollo del amor y por lo tanto de la naturaleza de las relaciones románticas. Su orientación no pretende definir el amor, si no que se concentra en tipos de relaciones amorosas experimentadas. Algunas se basan en las experiencias tempranas que moldean la personalidad del individuo y esta a su vez, la experiencia amorosa. Las cuatro las teorías que apoyan este paradigma se presentan a continuación:

1. Teoría del Amor como Apego

Otra de la teorías con estas bases es la Teoría del Amor como Apego, formulada por Shaver, Hazan y Bradshaw (1988) con fundamento en la teoría de Bowlby (1973) cit. en Bowlby, 1993. Esta teoría sugiere que el apego con la persona que cuida y da amor es un mecanismo conductual que funciona para alcanzar una meta deseada. La calidad de confianza en el apego se desarrolla a través de la infancia, niñez y adolescencia, y los resultados se reflejan en las expectativas durante toda la vida del individuo. Por lo cual, todas las relaciones amorosas importantes son consideradas como apegos.

El apego en el adulto tiene características similares al de los infantes. Y en función de esto, el amor romántico es entonces, un proceso de apego que se experimenta de manera particular de acuerdo a los estilos de apego pasados o definidos en las experiencias tempranas. La teoría propone tres estilos de apego;

a) El apego seguro; en el cual la seguridad ha sido establecida por la disponibilidad del objeto de apego a través de varias experiencias. Las personas con este estilo de apego están libres de miedos y ansiedad aún cuando el objeto de apego no esté presente, ya que tienen confianza en que estará cuando lo necesiten.

b) El apego ansioso/ambivalente; se caracteriza por una ansiedad crónica relacionada con el objeto de apego, lo cual no le permite tener confianza en él, por lo tanto no le provee de seguridad.

c) El apego rechazante; es caracterizado por una reacción defensiva al rechazo del objeto de apego. Las personas con este estilo de apego perciben el rechazo por parte del objeto de apego y, para protegerse, lo evitan.

La teoría de apego del amor sugiere que el amor romántico es un proceso biológico ya que facilitará el apego entre la pareja sexual adulta que quieran criar un hijo, que necesita de ciertos cuidados. De esta manera, el amor romántico es visto como un vínculo emocional con funciones biológicas y evolutivas.

Esta teoría pretende proporcionar un marco teórico coherente para entender el amor en términos de tres características importantes:

- El modelo explica cómo múltiples formas de amor se desarrollan y cómo las dinámicas ocultas a la

mayoría de las personas producen relaciones únicas, como lo explican los tres estilos de apego.

- Provee un marco teórico para explicar cómo diferentes formas de amor originan diferentes adaptaciones a situaciones sociales.
- Relaciona el amor de adultos a procesos socioemotivos en la infancia, y por lo tanto, define el amor como un proceso de desarrollo.

La teoría del amor como apego también menciona que el estilo de una relación proviene de un patrón perceptivo del sí mismo y de los demás, que también define la forma en la que nos relacionamos con los demás.

2. Teoría de los Estilos de Amor de Lee

Otra teoría basada en la premisa de que las personas tienen diferentes e identificables estilos de amar a otros es la propuesta por Lee (1973). Estos estilos de amor están basados en descripciones filosóficas de las formas en las que los individuos demuestran amor en sus relaciones románticas; lo que representa las diversas conceptualizaciones del amor. Estas expresiones son de diferentes estilos de amar únicos a la persona que los esta experimentando, las cuales dependen de la pareja y de diferentes factores situaciones únicos en cada relación.

Lee (1973) propone tres estilos primarios y tres secundarios de amor. Los primarios son:

- Erótico; que se enfoca en la belleza relativa del objeto de amor es decir el amor a primera vista como se le conoce comúnmente.
- Amistoso; es el que se desarrolla despacio y se caracteriza por la amistad y el afecto.
- Lúdico; es el libre que no gasta mucha energía en una pareja, ya que tiene numerosas experiencias románticas.

Los estilos secundarios que son combinaciones de los primarios son:

- Maníaco: es la combinación de erótico con lúdico, se caracteriza por preocuparse demasiado por el objeto de amor. Es celoso y posesivo.
- Pragmático; es la combinación del lúdico con el amistoso, en el cual la persona se somete a una selección rigurosa para reunir las características

deseadas y después lo somete a un periodo de prueba.

- Agape; es una combinación de erótico con amistoso, y se caracteriza por ser sacrificado, cuidadoso y gentil.

Esta teoría está construida sobre la proposición de que la mayoría de las personas están motivadas a encontrar un amor que les llene y que sea mutuo, así como también que cada persona tiene un estilo base, aunque en ocasiones utilice mas de uno.

3. La Teoría Humanista del Amor de Maslow

Otra teoría con esta perspectiva es la propuesta por Maslow (1954), cit en Maslow, 1991), que parte de la idea de que en una relación de pareja las personas experimentan diferentes tipos de amor, dependiendo en el nivel en que hayan cubierto sus necesidades básicas según su jerarquía.

La satisfacción de las necesidades básicas (fisiológicas, seguridad, pertenencia, estima, cognoscitivas y estéticas) le permite al sujeto concentrarse en las meta necesidades donde los más altos niveles están relacionados con la creatividad y la auto – actualización que es el proceso que motiva al crecimiento interno en un individuo saludable, lo que implica ciertos niveles de madurez emocional.

Maslow diferencia dos tipos de amor:

- Amor- D; que se refiere al amor deficiente, ya que priva a la persona de enamorarse. Este tipo de amor esta lleno de carencias y de anhelos patológicos, esta asociado con apegos y "necesidades deficientes" de aprobación y aceptación. Es una forma inmadura de amor.

- Amor- B; se describe como el amor más puro que se encuentra en cualquier relación entre personas auto – actualizantes. Ellos ya han satisfecho sus necesidades deficientes del amor, así que el amor "D" es reemplazado por el amor "B". Este último tipo de amor es más independiente, más autónomo y enriquecedor.

Existen tres componentes esenciales en una relación de pareja sana, que podría ser descrita como auto – actualizante y del tipo de amor B:

- ✓ Necesidad de identificación, o la conjunción de la jerarquías de las necesidades básicas de dos personas en una sola entidad.
- ✓ Aceptación de la individualidad del otro; o respeto por el otro.
- ✓ Ser positivos al final de la relación amorosa.

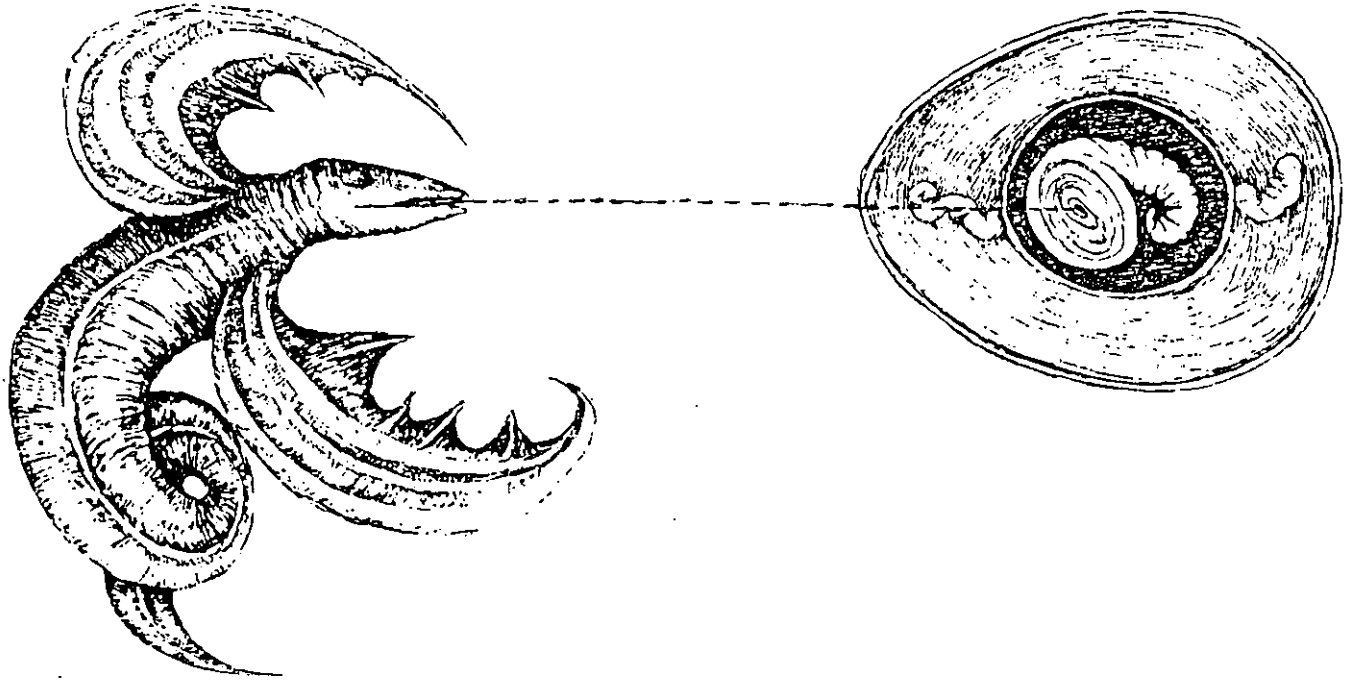
Maslow (1954), describe trece características importantes del amor entre dos individuos:

1. El núcleo de la descripción del amor debe ser subjetivo o fenomenológico, en vez de objetivo y conductual.
2. El amor consiste principalmente en un sentimiento de ternura y afecto, felicidad, satisfacción, regocijo e incluso éxtasis por experimentar este sentimiento.
3. Existe una tendencia a la cercanía, a entrar en un contacto más íntimo, a tocar y abrazar a la persona amada, a suspirar por él o ella.
4. La persona amada es percibida deseable de alguna manera, por ejemplo, como bella, buena o atractiva.
5. Hay una excitación sexual especial causada por el amado, aunque esto no es esencial.
6. La intimidad involucra deseos psicológicos, sentimientos como la generosidad, deseos de dar y complacer, el deseo de conocer al otro más a fondo y el deseo de una intimidad psicológica y proximidad.
7. El amor es la ausencia de la ansiedad.
8. El amor sano es en parte la ausencia de las defensas y el incremento en la espontaneidad.
9. En el transcurso del desarrollo de la relación, la familiaridad realza el amor entre las personas con sentimientos positivos de sí mismos pero decrementará el afecto entre aquellos que tengan baja autoestima.
10. La salud psicológica proviene de ser amado.
11. Las personas auto-actualizantes tienen el poder de amar y la habilidad de ser amados.
12. Las personas auto-actualizantes tienden a amar a pocos, en vez de muchos, y a distinguir claramente entre amar y gustar o querer y ser amistosos o benévolos.
13. Las personas auto-actualizantes son atraídas hacia amar más que hacia ser amadas.

4. Teoría del Amor Romántico

Finalmente en 1988, surge una teoría que plantea la existencia de relaciones entre la personalidad y la vivencia del amor llamada la Teoría del Amor Romántico de Dion y Dion (1988), la cual parte de una aproximación fenomenológica, y busca explicar la forma en la cual la gente vive sus relaciones románticas a partir de sus rasgos de personalidad ya que ellos consideran que el amor significa diferentes cosas para diferentes personas y que estas diferencias subjetivas se pueden explicar en términos de características individuales de personalidad. Esta teoría será abordada en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2



Capítulo 2

Dion y Dion y la Personalidad Artística

Sorprenderse, extrañarse... es comenzar a entender
J. Ortega y Gasett

En función de apoyar esta investigación en una teoría que le diera fundamento y validez a la personalidad como factor determinante en la forma en como se viven las relaciones de pareja, se aborda la siguiente teoría sobre amor romántico, para después mencionar cuales son los rasgos distintivos de las personas que se dedican al arte y la relación entre estos y los mencionados en la teoría de Dion y Dion (1988).

2.1 Teoría del amor Romántico

Desde una aproximación fenomenológica, Dion y Dion (1988), proponen una teoría que busca explicar la forma en la cual la gente vive sus relaciones románticas a partir de sus rasgos de personalidad. Esta teoría refleja la idea de que el amor romántico no es sólo una experiencia reportada como un sólo fenómeno, sino que, -obviamente-, significa diferentes cosas para diferentes personas y por ello se infiere que la personalidad juega un papel central en su vivencia.

Para averiguar las descripciones individuales de las experiencias de amor romántico de las personas Dion y Dion (1988), se apoyaron en un 'Cuestionario de Amor Romántico', construido por ellos mismos. En su versión original incluía reactivos concernientes a varios parámetros del amor, tales como si la persona ha estado enamorada, si actualmente estaba enamorada o no, y la frecuencia, duración, e intensidad de sus experiencias románticas. También se les pedía que reportaran hasta qué punto experimentaban síntomas que están asociados con la experiencia de amor romántico y que son comunes en la cultura occidental tales como: euforia, insomnio, dificultad para concentrarse, etc. Los sujetos indicaron su actitud hacia el amor por medio de reactivos dirigidos principalmente a medir qué tan románticas e idealizadas o Pragmáticas son en sus orientaciones hacia el amor. En versiones más recientes del cuestionario de Amor Romántico, también incorporaron algunos reactivos de

la escala de Amor de Rubin (1970) cit. en Dion y Dion, 1988, quien define al amor como una actitud interpersonal que consiste en el cuidado, la necesidad, y la confianza hacia la otra persona, (Steck, Levitan, Mc Lane y Kelley, 1982 cit en Dion y Dion, 1988).

En cuanto a la exploración del papel de la personalidad en el amor, tuvieron que decidirse por una estrategia para determinar qué dimensiones de la personalidad son aptas para ser importantes. En este caso los autores decidieron basarse en sus propias teorías y las de otros, concernientes a la personalidad y al amor, como una guía para seleccionar qué dimensiones de la personalidad explorar como probables correlatos del amor romántico. Finalmente, decidieron estudiar aquellos rasgos que tenían un sustento teórico y empírico y queétuvieran que ver con el amor romántico.

La diversidad de definiciones posibles sobre "personalidad" se puede constatar se hojea cualquier manual, sin embargo, para este estudio, el término personalidad, hace referencia a la organización relativamente estable de aquellas características estructurales y funcionales, innatas y adquiridas bajo las especiales condiciones de su desarrollo, que conforman el equipo peculiar y definitorio de conducta con que cada individuo afronta las distintas situaciones (Mate, 1996), donde un rasgo se puede describir como la probabilidad de que se pueda reaccionar de una determinada manera en respuesta a ciertos tipos de situaciones, dentro de las cuales se encuentran las relaciones románticas.

Es así como dos elementos fundamentales deben abordarse, la personalidad de artistas plásticos y los rasgos que Dion y Dion. (1988) han trabajado en cuanto a la experiencia romántica.

2.2 Los Artistas Plásticos y su Personalidad

El halo de misterio que envuelve a la creación, tan fomentado en el mundo del arte, es parte de su grandeza. La propia Psicología contribuyó a crear ese mito del genio de origen innato. Durante largos años de olvido deliberado por parte de la psicología "oficial" los únicos que se atrevieron a entrar con paso firme en este terreno del arte fueron los psicoanalistas y los propios científicos creadores. El psicoanálisis, desde el trabajo pionero de Freud sobre Leonardo da Vinci, ha discutido la pertinencia de considerar el trastorno intrapsíquico como fuente de productividad creadora (Romo, 1997).

El mundo del arte y la literatura es más accesible que el de la ciencia, pues por su propia naturaleza, es objeto de

consumo. Los perfiles psicológicos de la mitología del artista, sin embargo, están mas definidos, las teorías son compartidas por mucho mas gente y donde más arraigo tienen es entre los propios artistas. El titulo del libro de Rudolf y Margot Wittkower sobre la teoría e historia del arte describe a la perfección la concepción mas extendida a lo largo de la historia sobre los rasgos personales mas significativos del artista: *Nacidos bajo el signo de Saturno*. El influjo de este planeta sobre quien lo sufre le convierte en melancólico, triste, taciturno. Dicen también los autores que el origen de esta atribución aparece en el Renacimiento:

> *"Los filósofos descubrieron que los artistas emancipados de su tiempo mostraban las características del temperamento Saturnino: contemplativos, meditabundos, recelosos, solitarios, creativos". En aquel critico momento histórico nació la nueva imagen del artista alienado (Wittkower, 1963, pág. 12 cit. en Romo, 1997). Oscar Wilde aconsejaba "Sé bello y sé triste...".*

Por otro lado, existe la explicación de que para el artista, hacer arte es una búsqueda de sí mismo; "Los cuadros son para el pintor como espejos".

La idea de que hay reciprocidad entre la obra y el carácter del artista, es aceptada inapelablemente desde la antigüedad clásica. Esta idea se va desarrollando desde el renacimiento en un modelo de artista intelectual, misántropo, reflexivo que profundiza en sí mismo, que se aísla del mundo para escuchar la voz interior.

Otra explicación del por qué los artistas son peculiares, es aquella que implica la expresión de las emociones, donde el arte no es un síntoma sino una catarsis. El Romanticismo forja esta concepción, y por supuesto, la expresión del amor como la emoción más inspirada. "El artista, el poeta enamorado o desengañado produce en tal estado sus más hermosas obras". En la tipología del artista posfreudiano es donde mayor culto se rinde a esta teoría. Hay que buscar nuevas experiencias y emociones donde sea y como sea. "El artista es un receptáculo de sentimientos vengan de donde vengan" (Picasso, 1952) cit. en Albers, 1994), y en esta búsqueda todo es legítimo: soledad, misticismo, drogas.

Así son las teorías implícitas del mundo del arte, que tienen su origen en leyendas muy primitivas transmitidas de generación en generación, pero también es cierto que algunas de ellas han recibido un refuerzo

adicional de teorías psicológicas que les han dado un barniz intelectual consolidándolas. El psicoanálisis ha producido un nuevo tipo de personalidad artística con sus propias características distintivas. Para bien o para mal, la psicología contribuyó de esa manera a delinear la personalidad genérica y el carácter de los artistas modernos, es una mezcla de mito y realidad, de conjeturas y observaciones, de ficción y experiencia lo que definió, y aun define, la imagen del artista (Romo, 1997).

Al respecto, algunos teóricos (p.e Rank, 1970; Rogers, 1961; Jung, 1950; Briggs, 1998; Maslow, 1976; Kessel, 1989 y Kubie, 1958) de la personalidad apoyan la idea de que lo que hacemos influye en nuestra personalidad, así como que las características particulares que tienen las personas que se dedican al arte determinan su expresión creativa.

Jung (1950) considera que la persona está determinada por las expectativas culturales, es decir que la profesión puede contribuir materialmente a la formación de la persona. Un hombre puede asumir las características de su oficio. La persona es el yo ideal, pero en un sentido social, mas que desde le punto de vista de los ideales propios del individuo es decir, el sujeto que gusta de su persona, moldea su vida entera en concordancia con su ideal y necesariamente renuncia a mucho de lo que es él en realidad. Propone una clasificación de personalidades, la cual se menciona más adelante con el trabajo de Briggs (1998) cit. en BMS Consulting and Research Organization, 1998).

Rank (1970), en concordancia con Jung (1950), menciona que el artista tiene una fuerte tendencia en glorificar su voluntad que para él es como el ego, a diferencia de los demás se siente obligado a reconstruir la realidad bajo su propia imaginación; necesita inmortalidad, la cual solo puede conseguir identificándose con la voluntad colectiva de su cultura. Él describe tres tipos de personalidad; el adaptado, el neurótico, y el productivo, siendo éste último el artista y el genio, el tipo consciente de sí mismo que en lugar de luchar contra sí mismo, se acepta y se reafirma, se crea un ideal que funge como foco positivo para la voluntad. Así el artista se crea a sí mismo, y de esta forma crea otro mundo. Tanto el neurótico como el artista son individuos insatisfechos: el neurótico es un artista en potencia, que no ha sabido crear (Rodriguez, 1995).

Briggs (1998) cit. en (BMS Consulting and Research Organization, 1998), siguiendo con la línea de Jung, planteó una tipología de personalidad en donde cada individuo opera diferente según cuatro categorías; el flujo de energía, la forma de asimilar información, la preferencia en la toma de decisiones y en el estilo de vida cotidiano.

A partir de estas categorías las personas pueden ser:

1. extrovertidos o introvertidos
2. sensitivos o intuitivos
3. racionales o emotivos
4. juiciosos o perceptivos

La combinación de estas cuatro preferencias es lo que define el tipo de personalidad y esto implica el cómo les gusta a las personas lidiar con las diferentes situaciones que se presentan en la vida y en que ambientes se sienten más cómodos.

A los artistas se les caracterizó (BMS Consulting and Research Organization, 1998) como introvertidos emotivamente, extrovertidos sensitivamente, y perceptivos. El modo de vida de este tipo de personas dedicadas al arte, está enfocado internamente donde tienen que lidiar con sus sentimientos y cómo éstos tienen que encajar en su sistema de valores. Los sentidos son primordiales, y es así como viven en un mundo donde la posibilidad de sensaciones es ilimitada. Tienen una fuerte apreciación estética, así como constantemente están creando y modificando. Necesitan sentir que están viviendo sus vidas de acuerdo con lo que ellos creen que es correcto, y se rebelan contra quien se opone a sus metas. Buscan trabajos que les permitan tener la libertad de lograr sus metas orientadas según sus valores. Tienden a ser reservados y difíciles de conocer a profundidad. Les gusta ser gentiles y sensitivos con los demás, ponen demasiada energía en lo que creen, son afectos a la naturaleza, originales e independientes y necesitan tener su espacio temporal. Son extremistas en el significado de sus vidas ya que como pueden tomarla muy en serio y analizarla constantemente, también pueden restarle importancia y vivir al día. No son afectos a los sistemas tradicionales, no les gustan los análisis interpersonales, y se sienten incómodos con tener que tomar decisiones basadas estrictamente en la lógica. Su sistema de valores les demanda que las decisiones deben tomarse a partir de sus creencias subjetivas, en vez de las reglas objetivas ya establecidas. Son extremadamente perceptivos y cuidadosos de los otros, constantemente recogen información de los demás y buscan significados. Son cálidos y se preocupan por proporcionar placer a

otros, demostrando su amor con actos mas que con palabras. No desean ser lideres ni controlar a los demás así como tampoco les gusta que los controlen. Son modestos, perfeccionistas y exigentes consigo mismos, viven el momento, y se toman tiempo para disfrutar las cosas. No se adaptan a rutinas y a regímenes, les gusta hacer las cosas a su manera, pueden tener problemas en comunicar sus emociones abiertamente y esto provoca que se sientan incomprendidos. Son fieles y leales a las ideas o personas importantes para ellos. Son individualistas, prácticos y cínicos por naturaleza, lo que provoca que en ocasiones utilicen a las personas por conveniencia. Tienen una gran capacidad de amar, detestan el conflicto y las discordias. En sus relaciones de pareja son personas muy intensas, que viven sus emociones a niveles muy altos. Toman sus relaciones con seriedad aunque parezca lo contrario. Tienen problemas de comunicación ya que no les gusta expresar sus sentimientos verbalmente. Son vulnerables, tal vez por esto nunca dicen lo que sienten. Sexualmente son apasionados ya que involucran todos los sentidos en toda su intensidad, y es así como les gusta expresar lo que sienten. (BMS Consulting and Research Organization, 1998).

En esta misma línea Gedo (1995), menciona que las personalidades creativas son capaces de tomar riesgos, no le temen al fracaso, son personas con coraje, aferradas y obsesivas en ocasiones, les gustan los retos, y la dedicación. La tenacidad los caracteriza debido a que en ocasiones tienen que mantenerse sin reforzamiento positivo de quienes les rodean y así, convencerse a sí mismos de que lo que hacen este bien hecho. En ocasiones son tan dedicados a su trabajo que sacrifican las relaciones con los demás. Le dan prioridad a la ambición de realizar un buen trabajo, a pesar de las consecuencias que esto genere, y para hacer esto posible, generalmente es necesario la idealización de su trabajo. Les atrae lo novedoso y tienen una gran tolerancia al cambio. No les importa el riesgo de alienarse a la comunidad que los representa, así como el dolor de no ser comprendidos o menospreciados. Es así como buscan compañeros que los apoyen y alienten en tiempos difíciles y evitan las relaciones que interfieran con su actividad artística.

Por último Hatterer (1997), realiza un estudio exhaustivo sobre los artistas y argumenta que una razón psicológica para producir arte es el hecho de que sea una forma emocionalmente más satisfactoria para relacionarse con los demás. De hecho, menciona que es

una forma para sobrevivir, trascender, integrarse a una sociedad y asimilar un estatus o una identidad, siendo evidente que los artistas pueden experimentar una variedad de emociones a través del arte que serian inaccesibles de otra forma. Crear les produce alegría y una sensación de completud, exaltación y aventura. El creador siente la necesidad de comunicar el contenido sin emociones conscientes. Compartir la experiencia de lo que siente es la recompensa del artista, y es a través de respuestas similares o mutuas a la realización de lo creativo que se refuerza su identidad y seguridad. También menciona que las anormalidades psicológicas a veces subyacen a la persona creativa. Existe un aislamiento asociado a las practicas artísticas que debe tener cierta función ya que se presenta una inhabilidad para mantener contactos personales ordinarios por periodos normales, y cierta necesidad de éxito para compensar ese sentimiento de inferioridad de alguna forma u otra. Posiblemente exista una distorsionada necesidad de satisfacer un sentimiento, que podría ser el amor, el cual estimula la creatividad.

Así mismo, menciona que el artista escoge el crear, como substituto de una conducta social, sensual, o intelectual prohibida y excesivamente restringida por sus padres, cultura o subcultura, o por su propia severa conciencia, y es a través del arte que puede realizar sus fantasías y permitirles que sean aceptables. Es posible que piense que como artista le es permitido una vida aislada y más permisiva socialmente, ya que en ocasiones las personas que tienen confusiones sexuales, eligen un papel creativo en vez de establecer una identidad sexual definida. El mismo caso es para las personas que tienen problemas con la autoridad. Estas aseveraciones parten de observaciones de que existen aparentemente en segmentos de particulares y subculturas creativas, donde se manifiesta menos orden social y disciplina, tales como en el teatro en la danza y en la "bohemia literaria". Escoger ser artista implica una necesidad de sentir mayor placer ya sea en el trabajo como en la vida personal, y esto a causa de que existen menos controles sociales. En su trabajo el artista, frecuentemente esta involucrado física y emocionalmente, a esto se deben los estados despersonalizados o el soñar despierto durante el estado creativo. Debido a que el artista utiliza su propio pasado y presente como material en crudo, frecuentemente, se presenta indebidamente absorbido en sí mismo, egoísta, y aún, engrandecido y desapegado. Puede sufrir periodos de desorganización y destruir su obra, esto se relaciona con su forma particular de

trabajar y vivir, y casi siempre va seguido por el intento consistente de reconstruir y crear algo nuevo. El artista es un observador, y por esto, en ocasiones, su aislamiento le permite aprender de los demás y expresar eso en su obra, lo cual le provoca ciertos problemas para relacionarse y entender a los demás, volviéndose insensible a las necesidades de la gente que le rodea.

Debido a que cada solución creativa a problemas cotidianos lleva al artista a nuevos planteamientos creativos, es común su necesidad compulsiva por el cambio la cual se vuelve la esencia de sus sentimientos, pensamientos y estilo de vida. El artista puede experimentar estados físicos exaltados tales como, tensión placentera, una percepción extrema por sensaciones corporales particulares, tales como ver los colores mas vivos, escuchar una gran variedad de tonos, y sentir ideas a través de las reacciones de la piel. Trata de bloquear consciente o inconscientemente todos sus sentimientos durante el acto creativo, con el objetivo de que esta disciplina objetiva le permitirá encausar su pensamiento y emoción exclusivamente a su obra, cuando esto sucede, se presenta como alguien frío y distante, desapegado emocionalmente.

Existe una influencia tanto psicológica, genética, constitucional, social, histórica y económica en el ser artista, y siendo estos factores igual de importantes, omitir cualquiera, desdibuja su esencia.

El ser artista es una actitud que se diferencia de un modo completo de cualquier otra posición que el sujeto pueda adoptar ante el mundo. Estrictamente hablando tendríamos que considerar como personalidad artística únicamente aquella que se organiza alrededor de un sentimiento estético, pero solo se comprenderá de un modo cabal cuando se vea en qué forma se manifiesta en la conducta del artista actuando en campos de la vida cotidiana (Fisher, 1973).

Dentro de la infinita variedad de personalidades artísticas se han diferenciado grupos que poseen rasgos afines, formulando tipos generales determinados por un hecho profundo y radical que es la relación en que el individuo se encuentra con la vida, no solo por el tipo de la personalidad, sino también el modo de concebir el arte y su medio ambiente (Ramos, 1972).

Toda esta información apoya la existencia de un tipo de personalidad diferenciada en las personas que se dedican al arte, por lo tanto, explorar las relaciones de pareja de artistas plásticos, permite la formación de una visión más amplia de este aspecto de sus vidas, ya

que puede ser un factor importante en el resultado del proceso creador.

Dentro de la vasta gama de rasgos que pueden describir la personalidad, Dion y Dion, (1988) proponen cuatro; locus de control, autoestima, auto-realización y defensividad, los cuales tienen un sustento teórico y empírico y se relacionan con el amor romántico.

En los siguientes apartados se explicará más sobre estos rasgos y su importancia en la experiencia romántica.

2.3 Locus de Control

Este término se refiere a un constructo que se origino de la Teoría de Aprendizaje Social de Rotter, (Rotter, Chance, y Phares, 1972) cit. en Robinson, 1991). En términos de aprendizaje social, el locus de control es una expectativa generalizada perteneciente a la conexión entre características personales y/o las acciones y consecuencias experimentadas. Se desarrolla como una abstracción de encuentros específicos acumulados en los cuales las personas perciben las secuencias causales ocurriendo en sus vidas.

Se refiere a una serie de creencias acerca de la relación que existe entre la conducta y la subsecuente ocurrencia de recompensas y castigos. La frase mas precisa acerca de este rasgo es control interno vs control externo de reforzamiento (I-E). Cuando los reforzamientos ya sean positivos o negativos, son percibidos como resultado de la propia conducta, esfuerzo, características relativamente permanentes del individuo, tenemos un ejemplo de creencias internas, es decir locus de control interno. Las creencias externas, en cambio, involucran percepciones de que los reforzamientos ocurren como resultado de la suerte, las oportunidades, el destino, o las intervenciones de otros, es decir son impredecibles debido a la complejidad de los eventos. (Corsini, 1994). No obstante esta distinción interno – externo planteada originalmente en la literatura, en México, Díaz Loving y Andrade Palos (1984) realizan una investigación con base en una escala diseñada para niños mexicanos, en donde encuentran una dimensión Afectiva que se refiere a la modificación del medio ambiente a través de las relaciones afectivas.

❧ *Medidas Desarrolladas*

Las primeras medidas desarrolladas se construyeron después de que se demostró que las personas difieren en la forma de responder al fracaso y al éxito si las consecuencias de las tareas que realizaban se debían,

ya sea a la propia habilidad o a la suerte. La primera fue elaborada por Phares (1955) cit. en Robinson, 1991, de 60 reactivos Likert, la cual sirvió de base para la realización del instrumento mejor conocido como La Escala de control interno - externo de Rotter. No mucho tiempo después, una segunda escala aparece, el Cuestionario de Responsabilidad y Aprovechamiento Intelectual de Crandall, Katkovsky, y Crandall (1965) cit. en Robinson, 1991, pero no fue hasta Reid y Ware (1974), cuando se enriqueció esta escala. Por esas fechas Levenson (1973) elaboró su propia subescala de la versión de Rotter. A partir de este momento se desarrollaron varias escalas mas, que trataban de evaluar componentes más específicos (por ejemplo; Paulhus y Christie, 1981; Nowicki y Duke, 1974, 1983; cit en Robinson, Shaver y Lawrence, 1991)

Estudios Previos sobre el Locus de Control

Existen varios estudios de la asociación entre varias medidas de locus de control y las relaciones de pareja. La mayoría de estos estudios se realizaron en 1970 y 1980, utilizando una versión reducida de la escala de Rotter (1966), cit. en Robinson, 1991) donde se examinaban una variedad de procesos maritales y sus consecuencias, por ejemplo; Scanzoni y Arnette,1987 cit. en Myers, S. Y Booth, A. (1999), estudiaron 450 parejas casadas y encontraron que ambos tanto las esposas como los esposos que tenían locus de control externo, estaban débilmente comprometidos a sus matrimonios y se involucraban frecuentemente en estrategias negativas para resolver conflictos. Por otro lado, un gran sentido de control interno estaba asociado con mas compromiso a la relación y más mantenimiento de la misma. En un estudio de 86 recién casados de clase media, los esposos con locus de control interno, adoptaban un acercamiento mucho más asertivo a la resolución de problemas que los que tenían mas locus de control externo (Doherty y Ryder, 1979 cit. en Myers, S. Y Booth, A., 1999).

En general, en los estudios realizados se ha encontrado que altos niveles de locus de control interno esta asociado con mas esfuerzo en la relación, mayor compromiso y mayor satisfacción marital.

Investigación de Dion y Dion

Dion y Dion (1988) combinan la investigación de locus de control con sus ideas de amor romántico utilizando una muestra de 243 estudiantes de licenciatura de ambos sexos en el campus de Minneapolis de la Universidad de Minnesota, los cuales contestaron la escala de Rotter,

(1966) I-E y la versión inicial del cuestionario de amor romántico elaborado por ellos. Estos estudios, (como los subsecuentes) se realizaron en distintos periodos de tiempo por diferentes experimentadores para evitar la asociación del rasgo al amor romántico. Concluyeron que las personas con un locus de control interno interpretan situaciones de atracción, como amor en menor medida que las personas de locus de control externo, dada la tendencia a interpretar los eventos de su vida en términos de causas personales, es decir, "si x emoción depende de mi, no tiene que ver con el amor por alguien externo". Los internos describieron su experiencia subjetiva de amor como mas racional con tendencias a ser menos volátil que los externos. En términos de su actitud hacia el amor, los internos se oponían mas a la visión idealista del amor romántico que los externos. Por lo tanto, las experiencias de los externos se acercan mas al estereotipo occidental del amor romántico.

Es así como algunos investigadores han abordado a este rasgo como influencia particular en las relaciones de pareja, no obstante, en la teoría de Dion y Dion. la autoestima juega un papel importante en la experiencia de amor romántico.

2.4 Autoestima

El término se ha utilizado para referirse a un nivel global hipotético de auto evaluación. La aseveración mas común dice que la autoestima esta basada en una combinación de auto evaluaciones referentes a aspectos tanto del auto concepto personal como del social (Corsini, 1994). La auto imagen real, se refiere a la imagen que un individuo tiene de sí mismo como determinada clase de persona, con determinadas características de personalidad, hábitos, posesiones, relaciones y conducta, la auto imagen ideal, se refiere a como les gustaría a los individuos percibirse ellos mismos, y la auto imagen social se refiere a como las personas creen que los demás los perciben. De acuerdo a una definición de diccionario, estimar algo es ponerle precio, asentarle un valor mental, aplicado a personas, estima implica tambien el interes de aprobacion, cordialidad y afecto de los demás (Williams, 1979 cit en Robinson, Shaver y Lawrence, 1991).

Medidas Desarrolladas

La combinación de problemas tanto metodológicos como conceptuales ha provocado cierta dificultad en la realización de escalas validas sobre este rasgo. Dada la naturaleza subjetiva del componente, ha sido evaluado básicamente por medio de auto reportes. La popularidad

de este rasgo, se manifiesta en la cantidad de escalas que se han elaborado en torno a ella, dentro de las cuales se encuentra el Inventario de Autoestima de Rosenberg (1965); el de Coopersmith (1967); la escala de Auto Concepto de Tennessee (1988) entre otras (Robinson, Shaver y Lawrence, 1991).

Estudios Previos sobre Autoestima

Mucho se ha estudiado sobre la autoestima en relación con la pareja. Rudich y Vallacher (1999) en su estudio, 47 estudiantes de licenciatura completaron cuestionarios del Inventario de Conducta Social de Texas de Helmereich, Spence y Stapp (1974), concluyendo que es predecible que individuos con alta autoestima escojan interactuar con parejas que les proveen de una retroalimentación positiva acerca de sus personalidades, en cambio los que tienen baja autoestima, escogerán interactuar con alguien que muestre interés en formar una relación sin importar la evaluación de sus personalidades. Theodor Reik (1949) cit. en Reik, 1963) fue uno de los primeros en proponer que la baja autoestima provoca que los individuos sean más afectos a caer en el amor pasional. El autor especula que probablemente existen dos razones de porqué la baja autoestima en las mujeres las hacía muy receptivas hacia una pareja romántica: primero, las mujeres con alta autoestima (quienes sentían que tenían mucho que ofrecer al otro) debieron sentir que merecían una pareja mucho más atractiva; segundo, cuando la autoestima en las mujeres es baja o afectada por alguien lo más probable es que se sienta una necesidad de afecto y reconocimiento de los demás.

Investigación de Dion y Dion

En su estudio con 150 estudiantes de la universidad de Toronto en Canadá, hombres y mujeres completaron la escala de Tareas Simbólicas Auto – Sociales de Ziller (1973) cit en Dion y Dion, 1988, junto con el cuestionario de amor romántico elaborado por ellos.

Proponen dos procesos para explicar el por que la autoestima afecta la apertura y la facilidad de respuesta de una persona hacia el amor romántico. Primero, los individuos con baja autoestima pueden tener dificultad para establecer una relación romántica debido a su falta de habilidades sociales. Segundo, una vez que la relación se ha establecido, pueden apreciar mas a la relación así como a su pareja en comparación con los individuos que tienen alta autoestima.

Así mismo, encontraron que los individuos altos en autoestima pero también bajos en defensividad (se aceptan a sí mismos,), eran los que reportaron experimentar amor romántico con mayor frecuencia. Por otro lado, las personas con baja autoestima reportaron vivir experiencias de amor romántico como más intensas y menos racionales, es decir superficiales, predecibles y controlables, en comparación con aquellos con alta autoestima. También expresaron actitudes más fuertes hacia el amor como el gusto, y la confianza en sus parejas.

Toda esta información apoya la idea de que este rasgo influye de alguna manera en distintos aspectos de las relaciones de pareja, de ahí la importancia de abordarlo en este estudio. De igual manera, la autorealización, rasgo relacionado con la autoestima, tiene cierta influencia, según Dion y Dion, (1988) en a vivencia del amor romántico.

2.5 Autorealización

Este rasgo se refiere a la necesidad del ser humano por sentirse completo, y esto implica que el individuo requiere, y trabaja en torno a convertirse en todo lo que puede llegar a ser (Maslow, 1971). Representa un modelo de la persona saludable (Rogers, 1961) pero ha sido difícil de definir y de medir (Coan, 1991; Weiss, 1991, cit. en Sumerlin, 1958). Rogers menciona que el ser actualizado es una tendencia individual, universal y vulnerable a las condiciones del ambiente. Por su parte, Maslow (1954) caracteriza a una persona auto realizado como alguien que esta maximizando el esfuerzo ante la capacidad, y por lo tanto vive una vida más rica y autónoma. Esto implica la identificación de los potenciales, coraje, curiosidad, carácter democrático, tolerancia al fracaso y a la frustración, apertura a la experiencia, un propósito en la vida y auto aceptación.

Medidas Desarrolladas

Las medidas de este rasgo han sido básicamente de auto reportes, dentro de los cuales se encuentra el Inventario de Orientación Personal (Shostrom, 1964), esta medida es útil en la investigación y también se utiliza para medir el progreso en la psicoterapia (ver Knapp, 1990; Shostrom, 1974 cit. en Sumerlin J., 1988). Sin embargo, su longitud y propiedades psicométricas representan ciertos problemas para el investigador. También se encuentra el Indice de Auto Actualización de Jones y Crandall (1986) el cual se utiliza en investigación. Los autores retomaron algunos reactivos

de Shostrom (1975) utilizando cargas factoriales en varias dimensiones; y el breve índice de Auto Actualización de Sumerlin y Bundrick (1996), el cual consta de 40 reactivos que miden el constructo de auto actualización propuesto por Maslow. Se probó por primera vez por Sumerlin, (1995, cit en Sumerlin J. (1988) en una muestra de indigentes y tiene una consistencia interna de .87. Actualmente es considerado de los inventarios más importantes en este rasgo.

Cabe mencionar que en este tipo de inventarios y especialmente por tratarse de este rasgo, la deseabilidad social se convierte en un sesgo importante (Robinson, Shaver y Lawrence, 1991).

Estudios Previos sobre el Autorealización

Uno de los estudios más interesantes acerca de este rasgo, es el realizado por Lester, Hvezda, Sullivan y Plourde (1983) cit. en Sumerlin J. (1988), en el que 126 parejas mostraron si algún miembro de la pareja puntuaba mas alto en autorealización era condición suficiente para que aumentara la satisfacción marital. Por su parte Williams y Page (1989), realizaron un estudio en donde concluyeron que las personas que puntúan alto en este rasgo, tienden a solucionar positivamente sus conflictos tanto en el contexto de pareja como en la vida cotidiana.

Investigación de Dion y Dion

Por su parte Dion (1985) utilizando una muestra de estudiantes de la Universidad de Toronto, y aplicándoles el Inventario de Orientación Personal (Shostrom, 1964), el cuestionario de amor romántico elaborado por ellos, y el Inventario de Escalas Afectivas (Rick, 1966 cit. en Dion, 1985, cit. en Dion y Dion, 1988), encontrando que las personas con alta autorealización, experimentan el amor como más rico y más satisfactorio que los individuos con baja autorealización, así como también tienden a ser menos idealistas y mas prácticos en sus relaciones. Por otro lado, no todas las experiencias de amor romántico de los individuos auto realizados eran positivas, ya que en ocasiones eran menos idealistas y más pragmáticas en sus actitudes respecto al amor. También se encontró que los individuos altos en autorealización expresaban menor necesidad y menor cuidado por sus parejas que aquellos bajos en este rasgo.

En general, se ha intentado exponer como este rasgo influye en la experiencia de amor, y en el caso de los hallazgos de Dion y Dion. concluyen que las personas que

son altas en autorealización y se aceptan a si mismas, parecen estar mas abiertas a la experiencia de amor romántico heterosexual. Por otro lado, los individuos bajos en estos rasgos, reportan mas estima y afecto por sus parejas, probablemente porque tienen más necesidad de apreciación por el afecto del otro, lo cual probablemente tenga que ver con el rasgo de defensividad, que abordaremos en el siguiente apartado, siendo este el ultimo considerado en la teoría de Dion y Dion (1988).

2.6 Defensividad

Una de las fuerzas instintivas más fundamentales en el enfrentamiento con el mundo exterior, en respuesta a lo que se experimenta como amenaza ya sea tratando de esquivar la amenaza (evasión) o activamente, como ataque o lucha. El miedo y la angustia se integran a este concepto (Dorsh, 1982).

Medidas Desarrolladas

Las primeras escalas de este rasgo se centraron en la tendencia a experimentar ansiedad y aprensión subjetiva en contextos sociales. Dentro de las escalas mas utilizadas tenemos la elaborada por Watson y Friend (1969); la de Reporte Personal de Confidencialidad como interlocutor de Paul (1966); la Escala de Evitación Social y Angustia de Watson y Friend (1969); el inventario de Timidez de Cheek y Buss, (1981) entre otras (Robinson, Shaver y Lawrence, 1991).

Estudios Previos sobre Defensividad

El estudio de Johnson (1999), encuentra una relación interesante entre defensividad y estabilidad emocional en el matrimonio, siendo que si alguno de los miembros de la pareja puntúa alto en este rasgo, tienden a tener dificultades en la solución de conflictos dentro de la relación. En una investigación realizada por Moreira (2000), se examino la relación que existe entre el estilo de apego y algunas características de defensividad. Utilizando una escala de 33 reactivos con cuatro factores como preocupación, evitación, expectativas negativas y destitución, y encontraron que la mayoría de estas características se relacionan con el apego inseguro, así como también, que este rasgo es inversamente proporcional a la autoestima.

Algunos teóricos han observado que personas que son dependientes e inseguras (o que se encuentran en relaciones que promueven dichos sentimientos) son especialmente vulnerables al amor pasional. El amor

pasional, la dependencia y la inseguridad están muy relacionadas. Cuando las personas son pasionales en el amor, son muy precavidas por la dependencia que sienten hacia aquellos a quienes aman, le temen al dolor; la dependencia normalmente provoca inseguridad (Fei y Berscheid, 1977, cit en Branden, 1980).

Varios autores empezando por Freud (1953, cit. en Freud, 1952) han propuesto que el amor pasional es alimentado por la ansiedad y el temor. Esto tiene sentido ya que el amor pasional y la ansiedad están muy relacionados neuroanatómica y químicamente.

Los investigadores han demostrado que la ansiedad en los individuos está especialmente dirigida a buscar relaciones pasionales (Peele, 1975; Solomon y Corbit, 1974).

Investigación de Dion y Dion

Cuando se considera a la defensividad como una dimensión de la personalidad, los autores de este enfoque sugieren que los individuos altamente defensivos son extremadamente vulnerables y miedosos de auto divulgar por ello pueden tender a evitar relaciones románticas para así evitar divulgar de tópicos profundos como sus inseguridades (Dion y Dion, 1988). Por su parte, Dion y Dion, (1988) en su estudio realizado en la Universidad de Toronto utilizando una muestra de estudiantes, encontraron que los individuos altos en defensividad reportaron experiencias de amor romántico con menor frecuencia, describiendo sus episodios de amor como más resguardados, y más cínicos en sus actitudes respecto al amor, que las personas menos defensivas.

Desafortunadamente, no existen estudios previos donde se analicen los cuatro rasgos propuestos por Dion y Dion, (1988) en artistas, pero existe cierta relación entre las características de la personalidad de artistas antes mencionadas y los rasgos de la Teoría de amor Romántico.

En primer lugar, el que busquen trabajos que les permitan tener la libertad de lograr sus metas orientadas según sus valores (Briggs, 1998); que sean capaces de tomar riesgos, que no le teman al fracaso, y que sean personas con coraje, aferradas y obsesivas en ocasiones, que buscan retos así como el hecho de que les atraiga lo novedoso y tengan gran tolerancia al cambio (Gedo, 1995), que crear les produce alegría, y una sensación de completud, exaltación y aventura (Hatterer, 1997), tenga que ver con el rasgo de autorealización. Así como el hecho de tener que

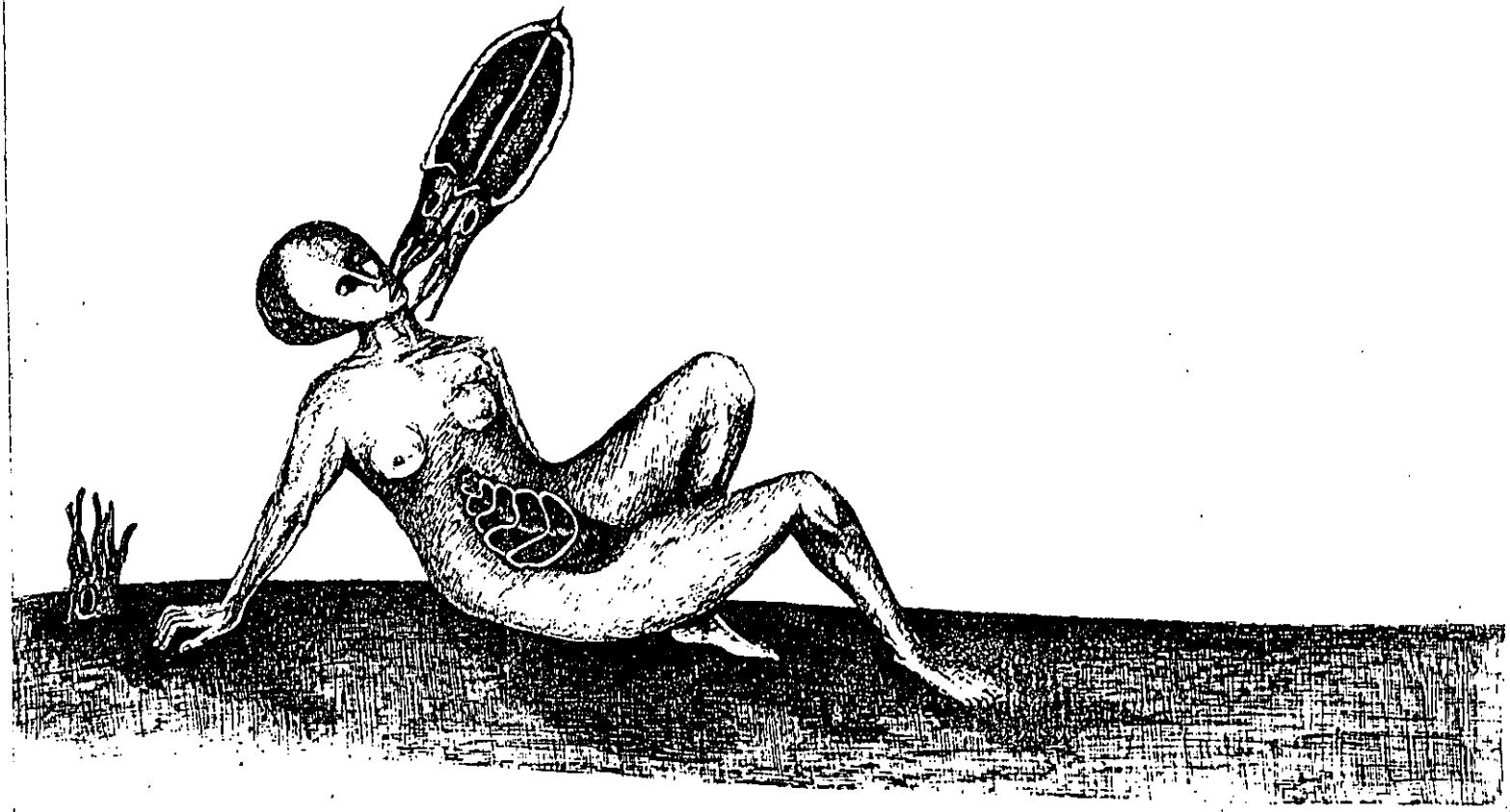
convencerse a si mismos de que lo que hacen esta bien hecho, debido a que en ocasiones pasan mucho tiempo sin reforzamiento positivo de quienes les rodean (Briggs, 1998), y que el realizar algo creativo refuerza su identidad y seguridad (Hatterer, 1997), implica relación con la autoestima.

El que sean reservados y difíciles de conocer a profundidad, y que tengan problemas en comunicar sus emociones abiertamente (Briggs, 1998), y que por medio del arte sea una forma mas satisfactoria de relacionarse con los demás, así como esa necesidad de éxito para compensar ese sentimiento de inferioridad (Hatterer, 1997), habla de cierta defensividad.

Por ultimo el que se sientan incómodos al tomar decisiones basadas estrictamente en la lógica, y que piensen que las decisiones deben tomarse basándose en sus creencias subjetivas (Briggs, 1998), así como que es a través del arte que pueden realizar sus fantasías y permitirles que sean aceptables (Hatterer, 1997), habla de cierto locus de control externo. Así, el demostrar su amor con actos mas que con palabras y esa preocupación por proporcionar placer al otro (Briggs, 1998), así como el buscar compañeros que los apoyen y los alienten en tiempos difíciles (Gedo, 1995), implica cierto locus de control internoafectivo.

De esta manera se intentó esbozar una visión mas clara del papel de la personalidad en las relaciones románticas, así como ciertos rasgos o características pertenecientes a las personas que se dedican al arte para así proceder a la parte empírica de este estudio.

CAPÍTULO 3



Capitulo 3

Método

1. Planteamiento y Justificación del Problema

La personalidad artística solo se comprenderá de un modo cabal cuando se vea en que forma se manifiesta en la conducta del artista, actuando en campos de la vida cotidiana, y en este caso en sus relaciones de pareja (Fisher, 1978). Por lo tanto el presente trabajo propone crear una visión ordenada de las relaciones que existen entre cuatro rasgos de la personalidad y la experiencia romántica en artistas plásticos mexicanos. Así por un lado, se estudia la percepción de la experiencia romántica de la gente que se dedica al arte y, por otro, se estudiará un aspecto del arte, partiendo de las características de quienes lo producen.

Preguntas de Investigación

¿Qué relaciones existen, entre cuatro rasgos de la personalidad (autoestima, autorrealización, locus de control - Interno Instrumental, Externo, e Interno afectivo -, y defensividad) y la experiencia romántica en artistas plásticos mexicanos?

¿Existen diferencias entre la percepción de experiencia romántica entre artistas plásticos y personas que no se dediquen al arte?

2. Objetivos que se Desprenden de las Preguntas de Investigación

1. Desarrollar un instrumento para medir la experiencia romántica en población mexicana.
2. Elaborar más reactivos a los instrumentos para la medición de los cuatro rasgos de la teoría de Dion y Dion. (Autoestima, autorrealización, locus de control -Interno Instrumental, Externo, e Interno afectivo-, y defensividad) desarrollados previamente por Sánchez Aragón (2000).
3. Conocer la relación entre los rasgos de personalidad y la experiencia romántica en artistas plásticos y no artistas plásticos hombres y mujeres.
4. Evaluar las diferencias en la percepción de la experiencia romántica entre artistas plásticos

hombres y mujeres y no artistas plásticos hombres y mujeres*.

* personas que tienen ocupaciones distintas al arte plástico

3. Variables

Variables de clasificación:
Sexo, y ser artista plástico y no ser artista plástico.
Variables intervinientes: Locus de control, defensividad, auto-estima, autorrealización.

Variable dependiente: Experiencia romántica.

Definición Conceptual de Variables

- Sexo; diferencia física y constitutiva del hombre y de la mujer (García Pelayo, et al. 1992).
- Ser artista plástico: persona que lleva al menos dos años de realizar alguna actividad artística como ocupación.

Variables Intervinientes:

- Locus de control: Interno Instrumental; la percepción de que todo lo que sucede al individuo en su vida y relaciones, es debido a sus propias potencialidades. Externo Instrumental; la percepción del individuo de que lo externo (los demás, el destino, la suerte)determinan lo que le sucede a nivel personal e interpersonal. Interno Afectivo; la idea de que a través del afecto o del amor que un individuo tiene, se puede lograr que los demás (o la pareja) hagan lo que el o ella desea (Sánchez Aragón, 2000)

- Defensividad; los límites en la cercanía que se establece con relación a los demás (incluyendo a la pareja) como por ejemplo: limitar confianza, intimidad y mantener la independencia (Sánchez Aragón, 2000).

- Auto - estima; qué tan a gusto se siente la persona consigo misma en general y en la forma en la que establece sus relaciones; asimismo que tanto la relación amorosa con otra persona le hace sentir una persona valiosa y completa (Sánchez Aragón, 2000).

- Auto - realización; la manera en la que el individuo se valora a sí mismo en términos de su propia realización personal en donde sus necesidades se encuentran satisfechas y por tanto su preocupación

no es él o ella misma, sino los demás (Sánchez Aragón, 2000).

Variable Dependiente:

Experiencia Romántica; la percepción que tiene una persona sobre sus relaciones de pareja en términos de idealización, de ser especial, con deseos de reciprocidad y exclusividad, ignorando los defectos del otro y sientiéndose vulnerables con la ausencia del otro (romance), así como una prioridad por la sexualidad, tendencia a contemplar y explorar el cuerpo del otro, sensación de pérdida de control al tener relaciones sexuales, y de incremento de la temperatura al ver al otro, asociado con pensamientos continuos en él/ella y matizado con irracionalidad (pasión).

Definición Operacional de Variables

Variable independiente: pregunta oral de si se es artista plástico o no.

Variables Intervinientes: puntaje que el sujeto obtenga en las respuestas al instrumento de las cuatro escalas para medir locus de control, autoestima, autorrealización y defensividad (Sánchez Aragón, 2000) y aumentados en el presente estudio.

Variable Dependiente: puntaje que el sujeto obtenga en el inventario de autoreporte de Experiencia Romántica desarrollado en el presente estudio.

4. Hipótesis

Hipótesis conceptual:
La personalidad y las diferencias individuales están asociadas con la percepción de amor romántico (Dion y Dion. 1988)

Hipótesis de trabajo al respecto de artistas plásticos:
1. A mayor autoestima, mayor percepción de experiencia romántica.

2. A mayor defensividad menor percepción de experiencia romántica.

3a. A mayor Locus de control interno instrumental, menor percepción de experiencia romántica.
3b. A mayor Locus de control externo, mayor percepción de experiencia romántica.

3c. A mayor Locus de control interno afectivo, mayor percepción de experiencia romántica.

4. A mayor auto-realización, mayor percepción de experiencia romántica.

5. Las personas que practican arte plástico perciben mas intensamente su experiencia romántica que los que no practican algún arte plástico.
6. La forma en la que se vive la experiencia romántica en arte (hombres y mujeres) y no artistas plásticos (hombres y mujeres) es distinta.

7. Muestra

Se trabajó con una muestra no probabilística, por cuota (Soriano, 1996), teniendo por criterios de inclusión: los sujetos debían ser mayores de 18 años, y que hubieran tenido pareja de 400 sujetos voluntarios, divididos en dos grupos independientes de 200 sujetos cada uno. Uno con al menos dos años de experiencia en practicar algún tipo de arte plástico y el segundo de otras ocupaciones que no fuere algún arte plástico.
También se preguntaron datos como tiempo en la relación, escolaridad, y tipo de arte plástico que realiza, para los cuales no se hicieron análisis en este trabajo.
Así, la muestra quedó compuesta de la siguiente manera:

Artistas Plásticos

Tabla 3.1 Características de la muestra de artistas plásticos	
Sexo	107 hombres 94 mujeres
Edad	19 a 60 años X= 28
Escolaridad	79% Licenciatura, 13% preparatoria, 5% técnica, secundaria, y primaria
Estado Civil	71% solteros 13% casados 10% unión libre 1% divorciados 2% separados
Tipo de arte Plástico	6 tipos: dibujo, pintura, escultura, grabado, instalación y varios*
Tiempo de desempeño Artístico	De 2 a 45 años M= 10 años

Tiempo de desempeño Artístico	De 2 a 45 años M= 10 años

* varios significa dos o mas disciplinas artísticas

En esta muestra se observó que el 50% sí tenían pareja, en donde llevaban en promedio 6 años de relación. Todos contestaron haber estado enamorados y el 57% lo estaba actualmente.

No Artistas Plásticos

Tabla 3.2 Muestra de no artistas plásticos	
Sexo	104 hombres 95 mujeres
Edad	18 a 56 años X = 26
Escolaridad	65% Licenciatura, 15 % preparatoria, 10% técnica, 3% secundaria, 2% primaria.
Estado Civil	67% solteros 18% casados 7% unión libre 4% divorciados 2% separados

* La ocupación de esta muestra fue estudiantes y trabajadores del canal 11.

En cuanto a si tenían pareja actualmente, el 65% sí tenían, y el promedio de tiempo en la relación fue de 8 años. Todos contestaron haber estado enamorados y el 69% lo estaba actualmente.

8. Tipo De Estudio

Estudio de campo, ya que la información se obtuvo del contexto natural, descriptivo y correlacional, y es su propósito describir y conocer las relaciones existentes entre las variables mencionadas en ambas muestras de estudio, (Rojas Soriano, 1996), y finalmente comparativo, por que se exploraron las diferencias y semejanzas entre los grupos.

9. Diseño

Es un diseño factorial 2 x 2, en donde se busca conocer la forma en la que se manifiestan las variables estudiadas en cuatro grupos.

	Hombres	Mujeres
Artistas		
No artistas		

10. Instrumentos

A) Inventario de Experiencia Romántica

Los psicólogos sociales exploran la posibilidad de que el deseo sexual, sea una de las causas del amor romántico, o de que sea una condición necesaria, mas no suficiente, para experimentar amor romántico. El componente pasional es primordial en las conceptualizaciones teóricas actuales, y es visto como un prerequisito necesario y en algunos casos suficiente, para el amor romántico (Branden, 1980). Algunos teóricos simplemente ignoraron el papel de la pasión en sus conceptualizaciones y mediciones sobre amor romántico. Es el caso de Dion y Dion (1973) cit en Dion y Dion, 1988, y su cuestionario diseñado para evaluar el "intenso, misterioso y volátil fenómeno". Por otro lado, Díaz Loving (1999) conjunta el componente pasional en la etapa de romance en una sola etapa, en su ciclo de acercamiento – alejamiento.

Estas aportaciones teórico – empíricas son lo que dan sustento a la conceptualización de la experiencia romántica como una conjugación interesante y natural entre la pasión y el romance.

En primer lugar se realizó una revisión teórica de varias perspectivas de distintos autores sobre amor romántico, encontrando que el componente pasional era en algunos casos, suficiente y/o necesario para que existiera este. Posteriormente se revisaron varias escalas existentes para las determinadas etapas (pasión y romance) tomado de la división operacional que propuso Tzeng (1991) en su Modelo Octagonal. Estas escalas se han desarrollado bajo diversas orientaciones teóricas y han sido utilizadas para medir diferentes condiciones del amor y las relaciones intimas. A pesar de que estas escalas no son del todo cohesivas en sus postulaciones teóricas y estrategias empíricas, representan hallazgos importantes en la investigación del amor durante los últimos 30 años. De estas escalas se seleccionaron algunos reactivos que representaran los síntomas asociados tradicionalmente al romance según la cultura occidental (p.e. euforia, dificultad para concentrarse, insomnio, etc.) finalmente se elaboraron

algunos reactivos para complementar estos síntomas, tomando a la pasión y al romance como indicadores centrales de la experiencia romántica con base en la teoría.
Es así como el instrumento se conforma de tres partes:

Primera parte: Datos Generales
Sección al inicio del instrumento donde se piden datos como: sexo, edad, escolaridad, estado civil, y en el caso de los artistas, tipo de arte plástico, tiempo de desempeño artístico, si tenia pareja actualmente, tiempo en la relación de pareja, si ha estado enamorado alguna vez, y si actualmente se encuentra enamorado.

Segunda parte: Experiencia Romántica
A) *Reactivos que miden Experiencia Romántica.*
67 reactivos tipo Likert que evalúan la manera en que las personas perciben sus relaciones de pareja en términos de pasión y romance así como, hasta que punto han experimentado síntomas comunes asociados con la experiencia del amor ej. Euforia, dificultad para concentrarse, insomnio, etc.

Tercera parte: Rasgos de Personalidad
Debido a que se consideró que el numero de reactivos era mínimo para evaluar las variables en cuestión, se procedió a la realización de mas reactivos que respondieran a la definición conceptual de Sánchez Aragón (2000). Los reactivos elaborados para el presente estudio se pueden revisar en la tabla 3.3 en la sección de anexos.

B) *Instrumento de Autoestima.*

α=.72

Mide a través de 15 reactivos con respuesta tipo Likert que tan a gusto se siente la persona consigo mismo y en su relación general. La validez de constructo se obtuvo con base en la correspondencia entre la definición conceptual de la variable y los reactivos que la operacionalizaron, tales como:

- Cuando converso con mi pareja de algún tema, tengo miedo de opinar algo tonto.
- Me preocupa no satisfacer sexualmente a mi pareja.

(Sánchez Aragón, 2000).

C) *Instrumento Defensividad.*

α=.81

Consta de 20 reactivos con respuesta tipo Likert que se refieren a los límites en la cercanía, que se establece con relación a la pareja.

La validez de constructo se obtuvo con base en la correspondencia entre la definición conceptual de la variable y los reactivos que la operacionalizaron, tales como:

- Antes de enamorarme, pienso si estoy dispuesto a perder mi independencia.
- Si mi pareja y yo fuéramos a terminar, prefiero ser yo el que lo diga primero.

(Sánchez Aragón, 2000).

D) Instrumento de Autorealización

α=.75

Consta de 18 reactivos con respuesta tipo Likert que abordan la manera en la que el individuo se valora a sí mismo en términos de su propia realización personal.

La validez de constructo se obtuvo con base en la correspondencia entre la definición conceptual de la variable y los reactivos que la operacionalizaron, tales como:

- No tengo miedo de fracasar con mi pareja.
- Tengo muy claro lo que quiero en mi relación de pareja.

(Sánchez Aragón, 2000).

E) Instrumento de Locus de control

LCE α=.67
LCIA α=.83
LCII α=.63

Consta de 34 reactivos con respuesta tipo Likert, dirigidos a evaluar tres formas de este constructo (locus de control interno instrumental, locus de control externo y locus de control interno afectivo). Locus de control Interno Instrumental; consta de 9 reactivos y se refiere a la percepción de que todo lo que sucede al individuo en su vida y relaciones, es debido a sus propias potencialidades. Locus de control externo; valora por medio de 10 reactivos la percepción del individuo de que lo externo (los demás, el destino, la suerte) determinan lo que le sucede a nivel personal e interpersonal. Locus de control Interno Afectivo; 11 reactivos que reflejan la idea de que a través del afecto o del amor que un individuo tiene, se puede lograr que la pareja haga lo que él o ella desea.

La validez de constructo se obtuvo con base en la correspondencia entre la definición conceptual de la variable y los reactivos que la operacionalizaron, tales como:

- La compatibilidad sexual es una especie de misterio para mí, es algo que simplemente ocurre.
- Al expresar cariño a mi pareja consigo que me haga caso.
- Yo determino el paso que sigue mi relación de pareja.

(Sánchez Aragón, 2000).

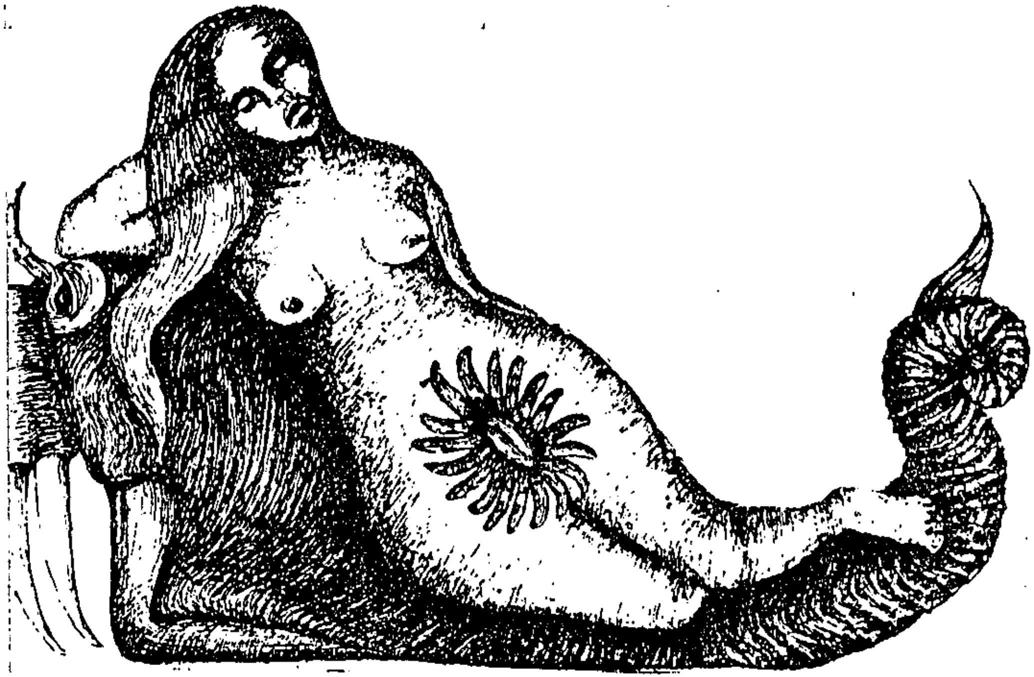
Cabe mencionar, que se realizaron análisis de consistencia interna (Alpha de Cronbach) para confirmar la estabilidad de las pruebas de rasgos de personalidad (ver Tabla 3.3 en la sección de anexos).

11. Procedimiento

Se seleccionaron 400 sujetos voluntarios, con las características requeridas, en escenarios particulares (CNA, ENAP, para el caso de los artistas, y para los no artistas participaron estudiantes de Licenciatura de la Facultad de psicología de la UNAM y trabajadores del canal 11), y se les pidió su participación en un estudio que se llevaba a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma en la que las personas son, se expresan y sienten en su relación de pareja con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorar y /o fortalecer las relaciones de pareja. Se les indico que la información que proporcionaran sería tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pedía que contestaran en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas dependería que tan exitosos fueran estos programas.

Después de la autoaplicación del instrumento de experiencia romántica y el de los cuatro rasgos de la personalidad, en una sesión de 40 minutos aproximadamente de duración, se capturaron los resultados y se realizaron los análisis estadísticos.

CAPÍTULO 4



Halina -78

Capitulo 4

Resultados

1) Desarrollo y Validación del Inventario de Experiencia Romántica

- *Confiabilidad y Validez del Instrumento*

En primer lugar se realizó análisis de frecuencias para evaluar la distribución de las respuestas a los reactivos, en aquellos casos en los cuales los reactivos de los sujetos se agruparan en una de las dos opciones de cada uno de los extremos con una frecuencia mayor de 70% estos se eliminaron al considerar que no discriminaban. En segundo lugar, se llevó acabo un análisis factorial de componentes principales, con rotación ortogonal (de tipo varimax) para conocer las dimensiones que integran al instrumento de Experiencia Romántica.

El análisis arrojo 15 Factores con valor propio superior a 1.21, que explicaban el 62.9% de la varianza. De los 15 se seleccionaron sólo los 7 primeros factores que eran congruentes conceptualmente y cada uno se componía de reactivos que poseían al menos cargas factoriales mayores a .40. Cabe mencionar que los 7 factores mostraron similitud conceptual, por lo cual se realizó un análisis de correlación Producto Momento de Pearson entre los factores para averiguar en qué medida se relacionaban y así poder unir aquellos que conceptual y estadísticamente lo permitieran. Así se obtuvieron 2 factores con correlaciones mayores de .62 que explican el 41.8% de la varianza. (Ver Tablas 4.1 y 4.2 de Factores con cargas originales y correlaciones entre factores en la sección de anexos).

El Factor llamado "Pasión", se refiere a la percepción de que la sexualidad es primordial, así como, el erotismo, la posesión, la excitación, la aventura, el deseo de perder el control, la sensación de adicción por la pareja e incluye los reactivos (Ver Tabla 4.3).

Tabla 4.3 Reactivos del factor pasión su alpha y cargas factoriales.	
Reactivos de Pasión	Alpha =.91
	Carga factorial
El amor romántico se distingue por el dolor y sufrimiento que lo acompaña.	.404
Es un placer para mi estudiar los movimientos y ángulos de mi pareja.	.420
Creo que la sexualidad es uno de los aspectos más importantes de mi relación.	.424
Mi relación con mi pareja es pasional.	.450
No puedo controlar mis pensamientos continuos hacia mi pareja.	.495
Tan solo de ver a mi pareja, siento excitación.	.500
Mi pareja me atrae incontrolablemente.	.506
La sexualidad con mi pareja es muy intensa y satisfactoria.	.544
Deseo constantemente tener relaciones sexuales con mi pareja.	.564
Mi cuerpo se estremece cuando mi pareja me toca.	.630
Explorar el cuerpo de mi pareja me excita.	.644
Los momentos pasionales que comparo con mi pareja son una aventura.	.647
Me gusta perder el controlo cuando hago el amor con mi pareja.	.672
Siento que el amor que vivo es irracional.	.678

El Factor llamado "Romance", se refiere a aquellas conductas con síntomas comúnmente asociados en la cultura occidental a la experiencia del amor romántico ej. Fantaseo, ignorar los defectos del otro, idealización, pensamientos continuos por la pareja, adoración etc. e incluye los reactivos; (Ver Tabla 4.4)

Tabla 4.4 Reactivos del factor romance su alpha y cargas factoriales.	
Reactivos de Romance	Alpha =.87
	Carga factorial
Fantaseo con mi pareja.	.404
Me es fácil ignorar los defectos de mi pareja.	.420
Para mí, mi pareja es perfecta.	.420
No existe nada más importante para mí que mi relación con mi pareja.	.487
Todos los momentos que compartimos mi pareja y yo son especiales.	.458
Siento que en este momento mis ideales de amor se vuelven realidad.	.527
Creo fielmente en todo lo que me dice mi pareja.	.536
Prefiero estar con mi pareja que con alguien más.	.591
Sería difícil para mí sobre llevar la vida sin mi pareja.	.599
Cuando me siento solo lo primero que pienso es en buscar a mi pareja.	.618
Cuando veo películas o leo novelas románticas pienso en mi pareja.	.628
No puedo imaginar mi vida sin mi pareja.	.684
Idealizo a mi pareja.	.692
Siento que puedo confiar en mi pareja para todo.	.697
Si no pudiera estar con mi pareja me sentiría miserable.	.706

B) Correlaciones entre Rasgos de Personalidad y Experiencia Romántica

Ya realizados los análisis de Alpha de crombach para conocer la consistencia interna de cada uno de los instrumentos que evalúan las variables, se llevó a cabo un análisis de correlación Producto Momento de Pearson para cuatro grupos, tanto artistas plásticos (hombres y mujeres) como para no artistas (hombres y mujeres), buscando conocer la dirección y magnitud de la relación entre las variables estudiadas: Rasgos de personalidad (locus de control, auto-estima, auto-realización, y defensividad) y los dos factores, (Romance y Pasión)* que componen la experiencia romántica.

** Se mantuvieron separados para identificar efectos más finos.*

Correlaciones Para Artistas Plásticos

En general, en el caso de los hombres, se presentan relaciones estadísticamente significativas entre los cuatro rasgos y los 2 factores que componen la experiencia romántica, pasión y romance, (Ver Tabla 4.5), no siendo así en el caso de las mujeres en donde solo dos rasgos parecen tener cierta relación. (Ver Tabla 4.6)

Tabla de código

Locus de control interno afectivo	L C I A (1)
Locus de control externo	LCE (2)
Locus de control interno instrumental	LCII (3)
Auto-estima	AE (4)
Autorealización	AR (5)
Defensividad	D (6)

Tabla 4.5. Correlaciones entre los cuatro rasgos y Pasión y Romance para hombres Artistas Plásticos.

	Pasión	Romance	AR (5)	D (6)	AE (4)	LCIA (1)	LCE (2)	LCII (3)
Pasión	1.000	.660**	.347**	.249*	.568**	.568**	.518**	.242*
Romance		1.000	.468**	.307**	.550**	.640**	.510**	.235*

AR (5)			1.000	-.062	.294**	.373**	.123	.278**
D (6)				1.000	.575**	.294**	.628**	.518**
AE (4)					1.000	.514**	.476**	.508**
LCIA (1)						1.000	.565**	.290**
LCE (2)							1.000	.356**
LCII (3)								1.000

**=.01

*=.05

Al analizar la relación de las variables antes mencionadas para este grupo se observa lo siguiente:

- En primer lugar, se muestra la misma tendencia en las relaciones entre variables tanto para Pasión como para Romance.
- En la medida en que los hombres perciben que la expresión de afecto y el ser cariñosos, es una buena estrategia para conseguir lo que necesitan de su pareja (LCIA), tienden a dar mayor prioridad a la sexualidad en la relación (P), e idealizan y fantasean a su pareja (R).
- De la misma forma, en la medida en que se sientan seguros de sí mismos y de la satisfacción sexual que le proveen a su pareja (A-E) desean constantemente tener relaciones sexuales y perder el control durante ellas (P), ignorando los defectos del otro, y sintiendo que es muy especial (R).
- Por otro lado, en la medida en que los hombres piensan más que el misterio implicado en la relación, se debe de alguna manera al destino o alguna fuerza externa como la suerte (LCE), se sienten más atraídos hacia su pareja, y piensan continuamente en ella (P), dándole prioridad y exclusividad (R).
- En la medida en la que sienten mayor placer de aprender constantemente de su pareja y que están abiertos a explorar nuevas ideas (A-R), tienden a contemplar más los movimientos y ángulos del cuerpo de su pareja, y exploran nuevas intensidades y sensaciones (P), de igual forma perciben exceso de confianza recurriendo más a su pareja (R).

- Se observa que en la medida en que sienten mayor tensión provocada por el sexo opuesto, y se vuelven precavidos con sus sentimientos sin abrirse tanto (D), perciben un incremento de la temperatura, y se estremecen al ver a su pareja (P) sintiéndose vulnerables cuando están lejos del otro, deseando ser correspondidos de la misma forma (R).
- En la medida en que no esperan oportunidades, sino las provocan, trabajando los momentos felices en la relación (LCII), desean en mayor medida tener relaciones sexuales (P), y se les hace fácil ignorar los defectos de su pareja(R).

Respecto a las mujeres artistas, se observa un patrón distinto al de los hombres, no todos los rasgos estudiados parecen tener relación con la experiencia romántica (Ver Tabla 4.6).

Tabla 4.6. Correlaciones entre los cuatro rasgos y Pasión y Romance para mujeres Artistas Plásticos.

	Pasión	Romance	AR (5)	D (6)	AE (4)	LCIA (1)	LCE (2)	LCII (3)
Pasión	1.000	.444**	.133	.158	.251*	.212*	.441*	.067
Romance		1.000	.099	.078	.344**	.208	.282**	.005
AR (5)			1.000	.099	.160	.214*	.081	.122
D (6)				1.000	.706**	.348**	.704**	.458**
AE (4)					1.000	.381**	.600**	.307**
LCIA (1)						1.000	.432**	.457**
LCE (2)							1.000	.276**
LCII (3)								1.000

**=.01
*=.05

Al analizar la relación de las variables antes mencionadas para este grupo se observa lo siguiente:

Primero, los coeficientes son menores que los que se presentan para los hombres.

- En la medida en que piensan que la compatibilidad es cuestión de suerte o algo que simplemente ocurre por factores como el destino (LCE), tienden a sentir en mayor medida que la sexualidad sin control personal es muy importante, (P) fantaseando al otro e ignorando sus defectos (R).

- En la medida en que la imagen de ellas mismas es más positiva, proporcionándoles seguridad de satisfacer a su pareja, sin miedo al rechazo o al fracaso (A-E), sienten mayor deseo de tener relaciones sexuales constantes, sientiéndose satisfechas de las mismas (P), deseando ser correspondidas de igual forma por su pareja que es tan especial (R).
- Por ultimo, en la medida en que se muestran más afectivas disminuyen los conflictos y obtienen lo que necesitan del otro (LCIA), contemplan más los movimientos y ángulos del cuerpo de su pareja (P).

Correlaciones Para No Artistas Plásticos

Para estos grupos (hombres y mujeres), no se presentan relaciones estadísticamente significativas entre los cuatro rasgos de la personalidad y los dos factores (pasión y romance), que componen la experiencia romántica (ver Tablas 4.7 y 4.8).

Tabla 4.7. Correlaciones entre los cuatro raegos y Pasión y Romance para hombres Artistas Plásticos.

	Pasión	Romance	AR (5)	D (6)	AE (4)	LCIA (1)	LCE (2)	LCII (3)
Pasión	1.000	.616**	-.040	-.077	-.185	-.059	-.078	-.172
Romance		1.000	.040	-.156	-.188	-.038	-.134	-.073
AR (5)			1.000	-.294**	.030	-.020	-.217*	.034
D (6)				1.000	.401**	.123	.555**	.124
AE (4)					1.000	.206*	.314**	.100
LCIA (1)						1.000	.371**	.415**

LCE (2)							1.000	.177
LCII (3)								1.000

**=.01

*=.05

Tabla 4.8 Correlaciones entre los cuatro rasgos y Pasión y Romance para mujeres Artistas Plásticos.

	Pasión	Romance	AR (5)	D (6)	AE (4)	LCIA (1)	LCE (2)	LCII (3)
Pasión	1.000	.734**	.100	-.158	.084	-.014	-.102	-.020
Romance		1.000	.180	-.139	.039	.040	-.165	-.104
AR (5)			1.000	-.266*	-.028	.192	-.097	.133
D (6)				1.000	.430**	.205	.566**	.362**
AE (4)					1.000	.396**	.499**	.413**
LCIA (1)						1.000	.376**	.527**
LCE (2)							1.000	.337**
LCII (3)								1.000

**=.01

*=.05

C) Análisis de Varianza (Experiencia Romántica los cuatro Rasgos de la Personalidad)

Posteriormente, se aplicaron una serie de Análisis de Varianza (ANOVA) para conocer la variación que existía respecto a los cuatro rasgos de la personalidad y los dos factores que componen la experiencia romántica (romance y pasión) de acuerdo con las características de cuatro grupos formados a partir del sexo y de ser o no artista plástico: (artistas hombres y artistas mujeres, no artistas hombres, y no artistas mujeres).

*La media teórica que se consideró se basó en la escala de respuestas para cada reactivo (1=___y 5=____) siendo esta igual a 3.

Grupo 1 hombres no artistas	Grupo 3 hombres artistas
Grupo 2 mujeres no artistas	Grupo 4 mujeres artistas

Se encontró que en la dimensión de Pasión hay un efecto significativo de grupo (con base en sexo y ser artista o no plástico)F (3, 338)= 104. 39 (p= 000), o sea que los artistas plásticos se perciben más pasionales que las personas que no se dedican al arte, ya que las medias son mayores en los primeros grupos (Ver Tabla 4.9).

Tabla 4.9 Comparación de medias entre grupos para la dimensión de pasión.

PASIÓN		
Grupos	Media	N
1. Hombres no artistas	2.48	96
2. Mujeres no artistas	2.55	80
3. Hombres artistas	3.78	83
4. Mujeres artistas	3.73	79

Tabla 4.5. Para la dimensión de Romance, existe un efecto significativo de grupo F (3, 338)= 50.194 (p= .000), lo cual indica que los artistas plásticos al parecer se perciben como más románticos que las personas que no son artistas. Esta diferencia muestra una media superior para los hombres plásticos. (Ver Tabla 4.10)

Tabla 4.10 Comparación de medias entre grupos para la dimensión de romance.

ROMANCE		
Grupos	Media	N
1. Hombres no artistas	2.73	96
2. Mujeres no artistas	2.68	80
3. Hombres artistas	3.50	83
4. Mujeres artistas	3.52	79

Para la dimensión de Auto - realización, existe un efecto significativo de grupo F (3, 338)= 7.421 (p= .000), por lo que se muestra que los artistas plásticos al parecer se perciben como menos auto realizados que la gente que no se dedica al arte. (Ver Tabla 4.11)

Tabla 4.11 Comparación de medias entre grupos para la dimensión de Auto - realización.		
AUTO - REALIZACIÓN		
Grupos	Media	N
1. Hombres no artistas	4.08	96
2. Mujeres no artistas	4.03	80
3. Hombres artistas	3.08	83
4. Mujeres artistas	3.93	79

En cuanto a la dimensión de Defensividad, existen diferencias estadísticamente significativas entre grupos F (3, 338)= 4.851 (p= .003), observándose que los artistas plásticos se perciben como más defensivos que la gente que no se dedica al arte. (Ver Tabla 4.12)

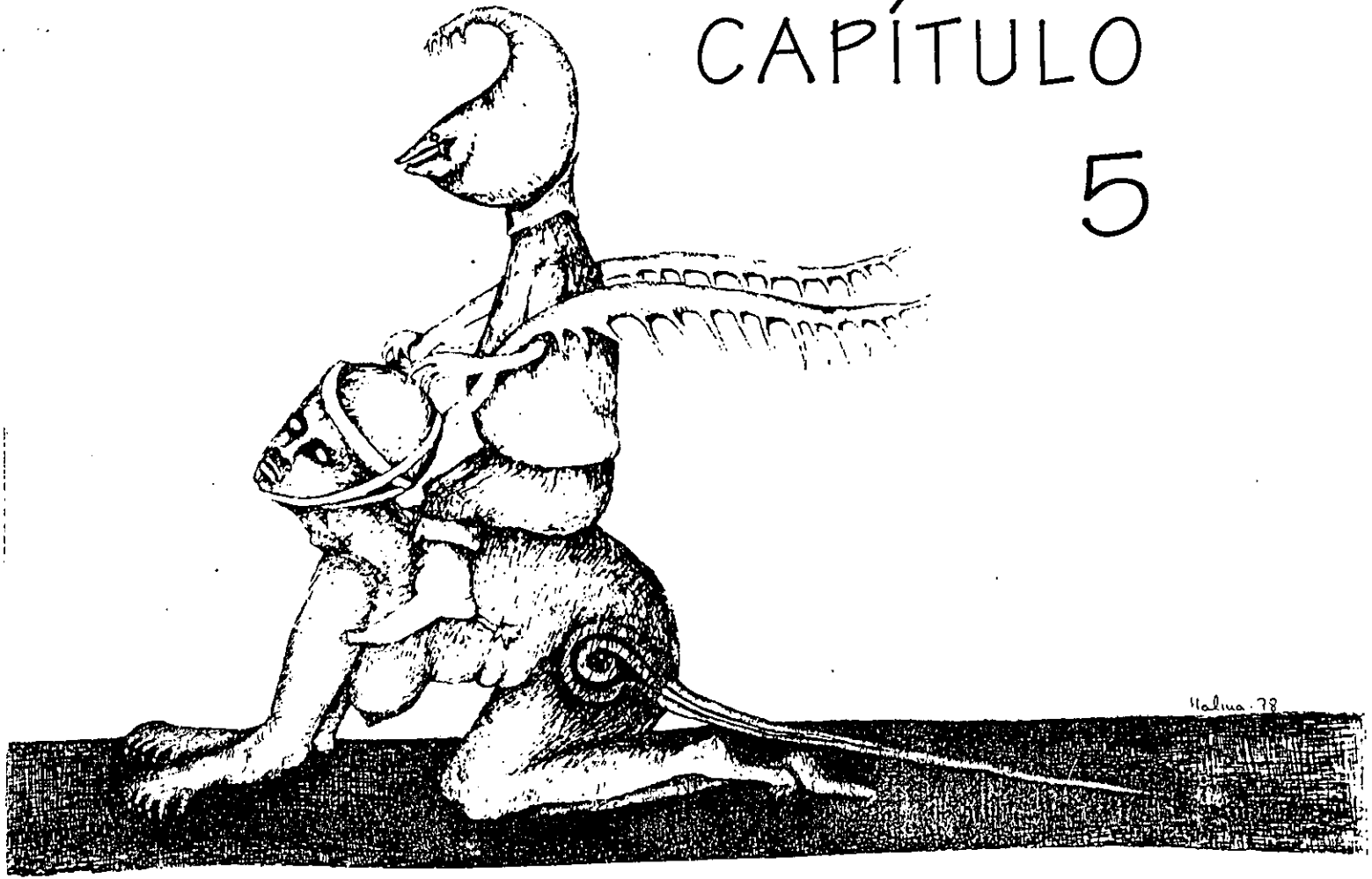
Tabla 4.12 Comparación de medias entre grupos para la dimensión de Defensividad		
DEFENSIVIDAD		
Grupos	Media	N
1. Hombres no artistas	2.27	96
2. Mujeres no artistas	2.3	80
3. Hombres artistas	2.54	83
4. Mujeres artistas	2.52	79

En cuanto al rasgo de Locus de control, únicamente en el interno afectivo, se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos F (3, 338)= 2.777 (p= .041), lo que indica, que los artistas plásticos emplean en mayor medida sus habilidades afectivas para conseguir lo que necesitan de los demás, contrario a la gente que no se dedica al arte. (Ver Tabla 4.13)

Tabla 4.13 Comparación de medias entre grupos para la dimensión de Locus de control.

LOCUS DE CONTROL		
Grupos	Media	N
1. Hombres no artistas	3.14	93
2. Mujeres no artistas	3.21	93
3. Hombres artistas	2.92	93
4. Mujeres artistas	3.05	89

CAPÍTULO 5



Capítulo 5

Discusión Y Conclusión

El estudio del comportamiento creador
puede ser el estudio del significado de la vida misma
S. J. Parnes

Vivir de un modo creativo es estar preparado para casi todo
The Christophers

El arte es un reflejo y a la vez germen transformador de la realidad social (Tapiés, 1961). Puede revelar las profundidades escondidas en algún tema, pero también, y algunas veces sin saberlo, recae en la personalidad de su creador, descubriendo mucho mas del artista que de su pintura. El ser artista es más que eso, es una actitud que solo se comprenderá cuando veamos en qué forma se manifiesta en campos de la vida cotidiana, y en este caso en la vivencia de sus experiencias románticas (Fisher, 1978). Si uno realmente quiere saber de qué se trata la vida, es preciso observarla en lo más íntimo, y eso es parte de lo que se intentó en este trabajo.

Por otro lado, una fuente importante de fallas en la predicción de cualquier fenómeno o situación, es el conjunto de suposiciones acerca de la naturaleza de un fenómeno u objeto (Bunge, 1957), limitándonos y orillándonos a seguir con creencias implícitas sobre el mundo que nos rodea. Es por eso que en este trabajo, se presenta una perspectiva distinta sobre lo que la personalidad y el arte pueden influir en la forma de vivir experiencias románticas.

1. Respecto al Inventario de Experiencia Romántica

Es importante mencionar que actualmente, la pareja es más que una relación entre dos personas dentro de un determinado contexto social, donde por lo tanto, el estudio de las relaciones que existen en ella, es complejo y multivariado; pero fundamental para el desarrollo del ser humano, donde influyen una serie de factores psicosociales, tales como experiencias previas, nivel socioeconómico, calidad de vida, actitudes, estilos atribucionales etc. (Díaz Loving, 1999).

A pesar de que numerosos psicólogos sociales han propuesto distintos tipos de amor (e.g., Hendrick y Hendrick, 1992; Sternberg y Barnes, 1988 cit en Branden, 1980), el amor romántico ha asumido una importancia especial en la investigación sociopsicológica por varias razones: es un tema de gran importancia en la cultura occidental, ya que se ha convertido en el requisito del contrato matrimonial y la ausencia de este en una relación podría ser el principio de su disolución (Berscheid, 1985; Burgess y Wallin, 1953; Goode, 1959; Kazak y Reppucci, 1980; Kephart, 1967; Simpson, Campbell, y Berscheid, 1986; Spaulding, 1971: cit. en Regan y Berscheid, 1999).

Para este estudio, la experiencia romántica quedó definida como: la percepción que tiene una persona sobre su relación de pareja en términos de idealización, de tener la percepción de que el otro es un ser especial, en donde hay deseos de reciprocidad y exclusividad, ignorando los defectos del otro y sientiéndose vulnerables ante su ausencia (romance), así como una prioridad por compartir la sexualidad con esa persona, tendencia a contemplar y explorar su cuerpo, sensación de perdida de control durante sus relaciones sexuales, y un incremento de la temperatura al ver, pensar continuamente y sentir desenfrenadamente al otro, asociado con pensamientos continuos en él/ella y matizado con irracionalidad (pasión).

La elaboración de escalas de medición de experiencias vinculadas al amor confiables, que permiten un acercamiento objetivo a las variables involucradas, ha dado como resultado la construcción de instrumentos que evalúan diferentes aspectos de las relaciones de pareja (Tzeng, 1992).

Al respecto, uno de los principales objetivos de la presente investigación fue desarrollar un instrumento para medir la experiencia romántica en población mexicana. Este propósito se ve fundamentado en la importancia de diseñar herramientas cada vez más sensibles y actualizadas para grupos culturales específicos, que permitan avanzar en la comprensión de fenómenos multifactoriales y culturalmente característicos (Cañetas, 2000 cit en AMEPSO, 2000) como lo puede ser la experiencia romántica.

La elaboración de una escala de medición objetiva y confiable acerca de la pasión y el romance como una sola experiencia, es uno de los resultados que arroja esta investigación, cumpliendo de esta manera, con uno de los principales objetivos planteados. Es importante señalar, que será de gran utilidad para quienes estudien este fenómeno, ya que los reactivos elaborados y

seleccionados de varias escalas, reflejan esa sintomatología asociada al amor en la cultura tradicional occidental, tal y como lo plantea Dion y Dion, (1988), pero la diferencia recae en que en su estudio, el no incluye el componente pasional, cuando existen varios autores (Freud, 1908; Ellis, 1933; Reik, 1944; Fromm, 1959; Lewis, 1960; Tennov, 1979; Sternberg, 1986; Hendrick y Hendrick, 1986; Branden, 1988; Hatfield, 1988 cit. en Branden, 1988; Díaz Loving, 1996, 1999) para quienes este componente es suficiente y/o necesario para que exista amor romántico.

El inventario cuenta con 29 reactivos tipo Likert, (pasión 14, y romance 15) que miden la percepción que tiene una persona de su experiencia romántica (ver definición en la pag. 40) reflejando así cantidades variables del atributo, lo cual representaba uno de los grandes retos para esta investigación.

En lo que se refiere a las características psicométricas de la escala diseñada de Experiencia Romántica, se observaron coeficientes altos de consistencia interna Alfa de Cronbach (de .80 a .91) para cada agrupación de oraciones, lo cual indica consistencia y estabilidad de la prueba.

Siendo así, se concluye que esta escala abarca el fenómeno del amor romántico, de una manera más sensible culturalmente hablando, a la vez que integra factores que en ocasiones han sido medidos en forma unificada y, en otras, separadas.

2. Implicaciones de las correlaciones de Artistas Plásticos

Elaborar más reactivos al instrumento para la medición de los cuatro rasgos de la teoría de Dion, y Dion, (Autoestima, auto realización, locus de control Interno Instrumental, Externo, e Interno Afectivo-, y defensividad) desarrollados previamente por Sánchez Aragón (2000) fue otro de los principales objetivos de esta investigación, por lo tanto se realizó una revisión teórica de tales rasgos con la finalidad de abarcar su amplitud con mayor exactitud y precisión enfocado al área de relaciones de pareja.

En general, la propuesta de Dion, y Dion, (1988), cuya columna vertebral es el impacto de cuatro rasgos de la personalidad, mencionados anteriormente, en la vivencia de las relaciones románticas, es congruente en este estudio, ya que en primer lugar, existe una relación entre dichos rasgos y los componentes de la experiencia romántica, y debido a que muestran la misma tendencia

ambos factores, implica que la pasión si esta relacionada con el romance, como una experiencia unitaria. Estos autores, cómo se menciono anteriormente no contemplaron en su cuestionario de Amor Romántico este aspecto.

Indudablemente las experiencias percibidas en las relaciones varían de individuo a individuo, sin embargo, existen muchos factores de orden sociodemográfico o incluso cultural que pueden explicar dicha variabilidad, dentro de ellos se encuentra el sexo y la ocupación, profesión u orientación de vida. Estas posibles variaciones en ciertas variables psicológicas, han aportado un cuerpo abundante de conocimientos en la temática de las relaciones románticas.

Se llevó a cabo un análisis de correlación Producto Momento de Pearson para cuatro grupos, tanto artistas plásticos (hombres y mujeres) como para no artistas (hombres y mujeres), buscando conocer la dirección y magnitud de la relación entre las variables estudiadas: Rasgos de personalidad (locus de control, auto-estima, auto-realización, y defensividad) y los dos factores que componen la experiencia romántica; (Romance y Pasión) y de esta manera cumplir con otro de los principales objetivos en esta investigación. Siendo así se encontraron diferencias en la configuración cognoscitiva reportada por las correlaciones entre los cuatro rasgos y la experiencia romántica entre hombres y mujeres artistas.

En general, en el caso de los hombres artistas plásticos, todos los rasgos aparecen estadísticamente significativos, no siendo así en el caso de las mujeres. Esto probablemente se deba a que la forma en como hombres y mujeres experimentan el romance y la pasión, esta indudablemente influido por sus creencias y prejuicios acerca de los significados de estos conceptos y que eventos los provocan, así como expectativas afectivas y normas socioculturales.

Por ejemplo, en cuanto a actitudes sexuales y el sexo, los hombres son más permisivos sexualmente, e instrumentales, mientras qué las mujeres son mas orientadas a la amistad, practicas, dependientes y a veces más responsables y comunales (Bailey, 1987; Hendrick y Hendrick, 1986, 1984, 1985 cit en Regan y Bersheid, 1999).

Estos resultados coinciden y apoyan la idea de que los hombres y las mujeres generalmente definen y se acercan a las relaciones de manera distinta (White, 1986; Hatfield, 1983; Gilligan, 1988; Whitley, 1988; cit. en Levesque, 1993 cit en Hatfield, 1983).

En segundo lugar, los coeficientes de correlación en general, de los hombres artistas plásticos, son más altos que los de las mujeres. Como se mencionó anteriormente, la percepción de las experiencias de amor difieren entre sexos y esto se debe a varios factores. Si los hombres están mas orientados a la sexualidad y son más permisivos, es muy probable que asocien con mayor fuerza la pasión y el romance a los rasgos que están involucrados en esta experiencia, mientras que las mujeres que son mas orientadas a la intimidad y el compromiso, es apropiado que no asocien con tanta fuerza estos elementos a los rasgos que están asociados con el amor romántico y pasional más que con el amor de compañeros que incluye mas los componentes como Intimidad y compromiso (Levinger 1964 cit en Levinger, 1979).

Así mismo, menciona que las mujeres consideran el amor, el afecto la comunicación, el incremento del amor, el compartir y el entendimiento como beneficios en la relación, en tanto que los hombres consideran la gratificación y la actividad sexual como uno de los beneficios más importantes.

Por otro lado, se observa que en los en los hombres, el locus control es múltiple (afectivo e instrumental) a diferencia de las mujeres que en general tienen un Locus más externo (Scanzoni y Arnett, 1987 cit. en Myers y Booth, 1999).

También se observa que en los hombres si hay relación entre experiencia romántica y defensividad, no siendo así en las mujeres. Esto indica que los hombres perciben más costos en sus relaciones románticas que las mujeres y por lo tanto se perciben como más vulnerables al relacionarse, pues podrían perder independencia, libertad y control en sus relaciones (Mikulincer, M. Y Orbach, (995).

Además de estos lineamientos generales, en los hombres artistas plásticos se observa, y apoya la hipótesis planteada de que a mayor Locus de control interno afectivo, mayor percepción de experiencia romántica, es el hecho de que, en la medida en que perciben que la expresión de afecto y el ser cariñosos, es una buena estrategia para conseguir lo que necesitan de su pareja (LCIA), le dan prioridad a la sexualidad en la relación (P), e idealizan y fantasean a su pareja (R). La idea de que a través del afecto o del amor que un individuo tiene, se puede lograr que los demás (o la pareja) hagan lo que el o ella desea, implica mayor control de tipo afectivo en la relación y en la pareja, lo que favorece la expresión abierta de deseos y fantasías tomando en cuenta que los artistas son personas

extremadamente perceptivas y cuidadosos de los otros, y que constantemente están recogiendo información de los demás, y buscando significados, para poder proporcionarles placer, demostrando su amor con actos mas que con palabras, es probable que al final hagan una evaluación fantasiosa e idealizada de su relación (Briggs, 1998).

La siguiente relación interesante se refiere a que en la medida en que los hombres artistas se sienten seguros de sí mismos y de la forma en como son en su relación (A-E) perciben un deseo constantemente de tener experiencias sexuales intensas y perder el control durante ellas (P), ignorando los defectos de su pareja, y sintiendo que es muy especial (R), apoyando la hipótesis planteada de que a mayor autoestima mayor percepción de experiencia romántica. De la gran variedad de factores que son vitales para el éxito del amor romántico, ninguno es de gran importancia como la autoestima. Mucho se ha mencionado que si no se ama a uno mismo, no se puede amar a otro o pensar que podría amarnos. La autoestima es un fenómeno psicológico que abarca dos aspectos; el sentido de eficacia personal y el sentido de valor propio, es la convicción de que se es una persona competente y que vale la pena.

La relación encontrada es congruente y apoyada por las propuestas de Dion, et al (1988), quienes encontraron que los individuos altos en autoestima reportaron experimentar amor romántico con mayor frecuencia. Otro estudio que apoya este resultado es el de Spence y Stapp (1974), en el que concluyen que es predecible que las personas con alta autoestima escojan interactuar con parejas que les provean de una retroalimentación positiva acerca de sus personalidades. Por otro lado, Gedo (1995), argumenta que los artistas se caracterizan por la tenacidad debido a que en ocasiones tienen que mantenerse sin reforzamiento positivo de quienes les rodean y así convencerse a sí mismos, de que lo que hacen este bien hecho, aunado a que tienen una percepción extrema por sensaciones corporales (Hatterer, 1997), lo que provoca que idealicen a su pareja, percibiéndola como alguien especial, tanto por lo que les provoca, como por que es parte de lo que ellos escogieron de compañía y debe ser una buena elección.

En la siguiente relación tanto en hombres como en mujeres, solo que con coeficientes menores en las últimas (ver Tablas 4.5 y 4.6), se observa que en la

medida en que sienten que el control sobre su relación se debe al destino o alguna fuerza externa como la suerte (LCE), hace que se sientan mas atraídos hacia su pareja y que piensen continuamente en ella (P), dándole prioridad en su pensamiento y emoción (R), es congruente con la hipótesis de Dion y Dion, (1988), en donde los sujetos que presentaron mayor locus de control externo, tendieron a describir su experiencia subjetiva de amor como más volátil y menos racional, es decir mas idealizada. También apoya la hipótesis planteada en esta investigación de que a mayor locus de control externo, mayor percepción de experiencia romántica. Por otro lado, Briggs (1998), sostiene que el sistema de valores del artista les demanda que las decisiones se tomen a partir de sus creencias subjetivas, en vez de las reglas objetivas ya establecidas. Así mismo, Hatterer (1997), argumenta que es a través del arte que los artistas pueden realizar sus fantasías y así permitirles que sean aceptables, por lo tanto, con sus creencias subjetivas sobre el amor y sus fantasías inconclusas, el encontrar una pareja es cuestión de suerte, lo que les provoca interés y atracción, es así como la pareja se convierte en una de sus prioridades, debido a que la sorpresa y la falta de control personal favorece la incertidumbre, y por lo tanto, la emoción (Bersheid, 1988)

La manera en la que el individuo se valora a sí mismo en términos de su propia realización personal, en donde sus necesidades se encuentran satisfechas y por tanto su preocupación no es él o ella misma, sino los demás (Sánchez Aragón, 2000) es un rasgo primordial para la experiencia romántica. De acuerdo con la hipótesis planteada, a mayor auto-realización, mayor percepción de experiencia romántica, la cual se ve apoyada con los resultados, ya que en la medida en que sienten placer de aprender constantemente de su pareja y el estar abiertos a explorar nuevas ideas (A-R), contemplan los movimientos y ángulos del cuerpo de su pareja, explorando intensidades y sensaciones (P), que les hacen sentir exceso de confianza hacia su pareja, creyendo fielmente en todo lo que la pareja dice, sienten que pueden confiar en ella para todo e idealizándola (R), idea también sustentada por los estudios de Dion, y Dion, (1988), en los que los sujetos altos en auto realización, experimentaban el amor como más rico y satisfactorio, aunque existe una ligera diferencia entre estos resultados y los obtenidos por Dion, y Dion, (1988), en donde los individuos fueron menos idealistas en sus actitudes respecto al amor. En este caso, en

comparación, los artistas sí tienden a ser mas idealistas en sus relaciones, esto probablemente se debe a que en su trabajo, existe un involucramiento tanto físico como emocional, lo que lo lleva a experimentar estados despersonalizados, es decir, a soñar despiertos, y de esta manera alejarse de lo realista y pragmático, mas sin perder ese valor en sí mismos, en términos de su propia realización personal (Hatterer, 1997).

Una de las fuerzas instintivas más fundamentales en el enfrentamiento con el mundo exterior en respuesta a lo que se experimenta como amenaza, ya sea tratando de esquivar la amenaza (evasión) o activamente, como ataque o lucha, es la defensividad (Dorsh, 1982). En el presente estudio surgió una extraña relación; que en la medida en que los artistas plásticos hombres sienten distanciamiento del sexo opuesto, volviéndose precavidos con sus sentimientos (D), perciben un incremento de la temperatura, y se estremecen al ver a su pareja (P) sintiéndose vulnerables cuando están lejos del otro, deseando ser correspondidos de la misma forma (R). Este resultado es contrario tanto a la hipótesis planteada, que se refiere que a mayor defensividad menor percepción de experiencia romántica, como a lo que Dion, y Dion, (1988) reporta en su estudio, donde los individuos altamente defensivos son extremadamente vulnerables y miedosos de auto divulgar, por lo tanto tienden a evitar relaciones románticas, por lo tanto reportaron menor número de relaciones románticas.

En una investigación realizada por Moreira (2000), se examinó la relación que existe entre el estilo de apego y algunas características de defensividad. Utilizando una escala de 33 reactivos con cuatro factores (preocupación, evitación, expectativas negativas y destituimiento), encontraron que la mayoría de estas características se relacionan con el apego inseguro, así como también, que este rasgo es inversamente proporcional a la autoestima. Es importante señalar, que en este caso no se presenta dicha relación.

Por otro lado algunos teóricos han observado que personas que son dependientes e inseguras (o que se encuentran en relaciones que promueven dichos sentimientos) son especialmente vulnerables al amor pasional. El amor pasional, la dependencia y la inseguridad están muy relacionadas. Cuando las personas son pasionales en el amor son muy precavidas por la dependencia que sienten hacia aquéllos a quienes

aman, le temen al dolor, la dependencia normalmente provoca inseguridad (Fei y Berscheid, 1977).

Varios autores empezando por Sigmund Freud (1953) han propuesto que el amor pasional es alimentado por la ansiedad y el temor (Carlson, y Hatfield, 1992). Esto tiene sentido ya que el amor pasional y la ansiedad están muy relacionados neuroanatómica y químicamente.

Los investigadores han demostrado que la ansiedad en los individuos está especialmente dirigida a buscar relaciones pasionales (Peele, 1975; Solomon y Corbit, 1974).

Una posible explicación al hallazgo que se presenta en este caso, es que el aislamiento asociado a las practicas artísticas (el cual tiene cierta funcionalidad para concentrarse en su trabajo), pero a la vez provoca cierta inhabilidad para mantener contactos personales ordinarios por periodos normales (Hatterer, 1997), lo que conduce a cierta incapacidad de comunicar sus emociones abiertamente por lo que a veces se sienten incomprendidos, por esa falta de habilidades personales y sociales, ya que tienden a ser reservados y difíciles de conocer a profundidad, por lo tanto la tensión que les provoca su pareja, la interpretan como estremecimiento, y se vuelven precavidos con sus sentimientos, debido a que su modo de vida está enfocado internamente, donde tienen que lidiar con ellos (Briggs, 1998) pero esto para ellos significa vivir intensamente, es decir las emociones a niveles muy altos, debido a que les atrae lo impredecible, la distancia emocional mezclada con periodos de dependencia.

Y por ultimo, la percepción de que todo lo que sucede al individuo en su vida y relaciones es debido a sus propias potencialidades, es llamado locus de control interno instrumental. Contrario a lo que plantea la hipótesis de esta investigación, que a mayor locus de control interno instrumental, menor percepción de experiencia romántica, se encuentra que en la medida en que los hombres artistas no esperan oportunidades, sino las provocan, trabajando los momentos felices en la relación (LCII), desean constantemente tener relaciones sexuales, e idealizan a su pareja (P y R). Estos resultados no son congruentes con los encontrados por Dion, y Dion, (1988), donde las personas con LCII tendían a describir sus experiencias como más racionales y menos volátiles. Primero, este rasgo solo se presenta en los hombres, y como se mencionó con anterioridad incluye lo instrumental que tradicionalmente ha caracterizado a los hombres más

que a las mujeres (Scanzoni y Arnett, 1987; cit. en Myers y Booth, 1999). Segundo, es probable que si sienten que se apasionan o que están enamorados, es algo donde juegan un papel activo. Tercero, Scanzoni y Arnette, 1987; cit. en Myers, S. Y Booth 1999), estudiaron 450 parejas casadas y encontraron que ambos, tanto las esposas como los esposos que tenían locus de control externo, estaban débilmente comprometidos a sus matrimonios y se involucraban frecuentemente en estrategias negativas para resolver conflictos. Por otro lado, un gran sentido de control interno estaba asociado con más compromiso en la relación y más mantenimiento de la misma. En el caso de los artistas plásticos, debido a que son extremistas en el significado de sus vidas, así que como pueden tomarla muy en serio y analizarla constantemente, también pueden restarle importancia y vivir al día (Briggs, 1998) esto explica como es que se presentan dos tipos de control (interno y externo) simultáneamente. Además, se sienten incómodos al darse cuenta de que están tomando decisiones basadas estrictamente en la lógica donde predomina el control interno. Esto habla de un locus de control, que puede fluctuar de interno a externo.

Es así como se presentan las relaciones existentes entre los cuatro rasgos de la teoría de Dion y Dion, y la experiencia romántica en artistas plásticos, comprobándose algunas de las hipótesis planteadas previamente y rechazándose otras. De esta manera se cumple con otro de los objetivos planteados, el de conocer las relaciones existentes entre las variables antes mencionadas.

3. Implicaciones de las Correlaciones de los no Artistas Plásticos

La primer razón para el hecho de que los sujetos que no se dedicaban a ninguna actividad artística no presentaran correlaciones significativas con ninguno de los rasgos propuestos por Dion, y Dion, (1988) podría deberse a un efecto de suelo, es decir, probablemente las respuestas de los sujetos no mostraron variabilidad y a la vez una tendencia a calificar bajo en las variables elevadas (no discriminando) lo cual favoreció el resultado.

Para descartar esta suposición, se realizó un análisis de las medias y desviaciones estándar de las respuestas de los cuatro grupos (artistas plásticos hombres y mujeres; no artistas plásticos hombres y mujeres),

encontrando que las respuestas se distribuyeron uniformemente.

La razón por la que no correlacionaran estas variables con los rasgos, no es tan clara en este estudio, por lo tanto falta más investigación en esta área, tal vez controlando un mayor numero de variables.

4. Implicaciones de los Análisis De Varianza (Experiencia Romántica y los cuatro Rasgos de la Personalidad)

El ultimo de los objetivos planteados fue el de evaluar las diferencias en la percepción de la experiencia romántica entre artistas plásticos y no artistas plásticos (personas que se dedicaran a otra actividad que no tuviera que ver con el arte).

En esta sección se explican las diferencias encontradas en la percepción de los dos factores que componen la experiencia romántica (pasión y romance) y tres de los rasgos de la teoría de Dion, y Dion, que fueron los únicos estadísticamente significativos en cuanto a diferencias por grupo.

El hecho de que los artistas plásticos se percibieran más pasionales y románticos, en otras palabras, que perciban que sus relaciones son más idealizadas, especiales, con deseos de reciprocidad y exclusividad, ignorando los defectos del otro y sientiéndose vulnerables con la ausencia del este (romance), así como una prioridad por la sexualidad, tendencia a contemplar y explorar el cuerpo del otro, sensación de pérdida de control al tener relaciones sexuales, y de incremento de la temperatura al ver al otro, asociado con pensamientos continuos en él y matizados de irracionalidad (pasión), en comparación con las personas que no se dedican al arte, es congruente con el hecho de que son personas con los sentidos más abiertos lo que favorece que gusten de dar placer a otros, demostrando su amor con actos mas que con palabras, y que en sus relaciones de pareja sean personas muy intensas que viven sus emociones a niveles muy altos, es así como que sexualmente son muy apasionados ya que involucran todos sus sentidos en toda su magnitud (Briggs, 1998). Otro autor que apoya estos resultados es Hatterer (1997), cuando menciona que los artistas experimentan una variedad de emociones a través del arte que serían inaccesibles de otra forma, así como el hecho de que experimentan más placer tanto en su trabajo como en su vida personal ya que para este pequeño sector (artistas), existen menos controles sociales. También menciona que su trabajo implica un involucramiento emocional que les provoca estados físicos exaltados

donde experimentan una tensión placentera y una percepción extrema por sensaciones corporales particulares.

Otra posible explicación es la que se refiere a la apariencia física como causa principal para provocar deseo y pasión. Por ejemplo, en un estudio realizado por Suman (1990), hombres y mujeres percibieron sexualmente atractivos a extraños con mejor apariencia física que los que no tenían buena apariencia física. Feingold, (1992) menciona que las personas atractivas son bienvenidas sexualmente. Ahora, los artistas tienden a encontrar belleza y estética en la mayoría de los rostros, es probable que sean más propensos a ser menos selectivos en cuanto a sus parejas románticas.

Por otro lado, existe un amplio cuerpo de investigación respecto a la influencia de factores personales (hormonas, creencias, etc.) y características de la pareja (apariencia, etc.) que influyen en la pasión y el romance, mas estos fenómenos se presentan en ambientes particulares, por lo tanto es probable que algunas condiciones externas afecten de alguna manera la experiencia romántica (Regan y Bersheid, 1999).

La música suave, la luz de las velas, un escenario erótico o sexualmente sugestivo, está comúnmente asociado al romance y despiertan deseo sexual. En el caso de los artistas, es común que busquen espacios de esta naturaleza y con estas características, por sus preferencias por lo místico y misterioso, así como la búsqueda de sensaciones, por lo tanto es probable que se presente el ambiente adecuado para relaciones románticas con mayor frecuencia que quien no procura esta clase de espacios.

Otra explicación alternativa se relaciona con el uso de drogas y alcohol. Existen muchas sustancias que funcionan como afrodisiacos y alteran el deseo sexual así como la percepción personal (Connel, 1965; Edwards, 1971; Wedeck, 1961, cit. en Regan y Bersheid, 1999). En el caso de los artistas es común que utilicen ciertas sustancias que alteran su organismo así como el consumo, en ocasiones excesivo del alcohol (Cawthorne, 1998; Hatterer, 1997) por lo tanto es mas probable que experimenten experiencias pasionales y románticas con mayor frecuencia que quienes no ingieren este tipo de sustancias.

Por último, el ser artista implica menos restricciones a las normas sociales, las cuales tienen un gran impacto en la vivencia de experiencias románticas (Regan y Bersheid, 1999).

El siguiente rasgo que presentó diferencias estadísticamente significativas entre artistas y no artistas es Auto - realización; la manera en la que el individuo se valora a sí mismo en términos de su propia realización personal en donde sus necesidades se encuentran satisfechas y por tanto su preocupación no es él o ella misma, sino los demás (Sánchez Aragón, 2000) es decir, la auto realización. Los resultados muestran que los artistas se perciben menos autorealizados que las personas que no se dedican al arte, por lo tanto se presentan varias explicaciones a este hecho: primero Briggs (1998), en su tipología, menciona que los artistas se les caracterizó como introvertidos emotivamente, por lo tanto el modo de vida de estas personas esta enfocado internamente, necesitan sentir que están viviendo sus vidas de acuerdo con lo que ellos creen que es correcto, y se rebelan contra quien se opone a sus metas; es decir son independientes y necesitan tener su espacio personal, son individualistas, prácticos y cínicos por naturaleza, lo que provoca que en ocasiones utilicen a las personas por conveniencia. Por otro lado, en ocasiones son tan dedicados a su trabajo que sacrifican las relaciones con los demás (Gedo, 1995), se aíslan y esto provoca que presenten cierta inhabilidad para mantener contactos personales así como empatizar (Hatterer, 1997), por lo tanto se vuelven insensibles a las necesidades del otro. Toda esta información explica el hecho de que no se preocupen por satisfacer las necesidades de su pareja antes que las de ellos. Además la vida que llevan de constantes fluctuaciones y cambios (Hatterer, 1997), no les permite tener claridad en lo que quieren. Y finalmente, el largo periodo de aislamiento provoca que la confianza que tienen en si mismos se vea afectada por el hecho de mantenerse sin reforzamiento positivo de quienes los rodean (Gedo, 1995).

Es importante señalar que Dion y Dion, (1988), en sus estudios mencionan que los sujetos autorrealizados tienden a ser menos idealistas y más prácticos en sus relaciones, contrario a lo que se presenta en este estudio. Cabe mencionar, que las medias son significativamente diferentes estadísticamente, (ver Tabla 4.11) pero no demasiado, por lo tanto no se descarta la idea de que los artistas posean en cierta medida este rasgo.

En cuanto a que los artistas se perciban como menos defensivos se corrobora con los resultados de Dion y Dion, (1988) donde los sujetos bajos en este rasgo, viven sus relaciones de manera más romántica.

Ahora que sean significativamente menos defensivos que las personas que no se dedican al arte, es congruente con su capacidad de tomar riesgos sin temor al fracaso, así como el que les gusten los retos y sean tolerantes al cambio (Gedo, 1995). Mas es importante hacer la siguiente observación; el que estos resultados no coincidan con los estudios previos de Moreira (2000), donde encontró que este rasgo es inversamente proporcional a la autoestima, probablemente tenga que ver con el hecho de que el amor pasional, la dependencia y la inseguridad están muy relacionadas y cuando las personas son muy pasionales, como es el caso de los artistas plásticos, son más precavidos por la dependencia emocional que sienten hacia aquéllos a quienes aman (Fei y Bersheid, 1977). Además varios autores, empezando por Freud (1953) han propuesto que el amor pasional es alimentado por la ansiedad y el temor (Carslon y Hatfield, 1992). Esto tiene sentido ya que el amor pasional y la ansiedad están muy relacionados neuroanatómica y químicamente, es decir, generan la misma respuesta fisiológica solo que la interpretación cognoscitiva del individuo es lo que marca la diferencia (Kaplan, 1979; Liebowitz, 1983, cit. en Hatfield, 1988). En esta misma línea Peele, (1975) y Solomon y Corbit, (1974), han demostrado que individuos ansiosos se dirigen a buscar relaciones pasionales, por ejemplo Hatfield et al. (1989) aplicaron dos pruebas (la escala de ansiedad CAS y la escala de amor pasional) a adolescentes que estaban momentáneamente o habitualmente ansiosos, encontrando que eran especialmente vulnerables al amor pasional. En el caso de los artistas, la autoestima se muestra también asociada a la experiencia romántica, y toda esta información explica por que es posible que se presenten ambos rasgos simultáneamente.

Por último, el que los artistas plásticos empleen más sus habilidades afectivas para conseguir lo que desean de su pareja, es congruente con los estudios de Díaz Loving y Andrade Palos (1984), en los que encuentran este rasgo como particular en la población mexicana, por lo tanto, siendo esta muestra de sujetos mexicanos, tiene sentido, mientras que el hecho de que existan diferencias entre artistas y no artistas, puntuando mas alto en los primeros, probablemente se deba a que el ser artista implica un involucramiento y manejo emocional más intenso, (Hatterer, 1997) que permite hacer más uso de esa cualidad para obtener lo que desean de los demás, fundamentalmente de su pareja romántica.

5. Conclusiones

Yo no sé mucho de arte, pero sí disfruto lo que me provoca. En eso estaba pensando cuando se me ocurrió el tema de está investigación. Así que lo empecé con un gusto, que nada tiene que ver con el arte propiamente, pero sí con aquello que inevitablemente está asociado al arte, que es la vivencia de la experiencia romántica.

El cuerpo desnudo y la actitud erótica han sido la dieta principal de los artistas desde los tiempos clásicos, pasando por el renacimiento y hasta nuestros días (Cawthorne, 1998).

Aunado a esto, lo fugaz que hemos visto sobre las experiencias de amor de las personas que se dedican al arte, no nos permitían hacer argumentaciones de que la forma en como perciben sus relaciones de pareja pudiera ser distinta al resto de las personas que no se dedican al arte.

Ninguno de los artistas que aparecen en estas páginas se alejó "profesionalmente" de sus modelos ni tomo el arte como un simple oficio.

El presente estudio nos abre una nueva perspectiva sobre lo que el arte influye en la personalidad de sus creadores, pero lo mas importante, la forma en que esta influye en la vivencia de sus relaciones amorosas.

Mucho se había hablado acerca de si los artistas son de tal o cual manera. Dentro de estas suposiciones, la experiencia romántica era de gran importancia, pero nada se había hecho al respecto.

En esta ocasión presentamos resultados convincentes de que los artistas, viven de manera distinta sus relaciones de pareja, las perciben más pasionales y mas románticas, y esto apoyado por medio de una teoría que conjunta la importancia de la personalidad en la vivencia del amor, que es la propuesta por Dion et al (1988).

Por otro lado, se elaboró un instrumento que incluye el componente pasional en la experiencia de amor, así como los síntomas comúnmente asociados al romance en la cultura occidental, no contemplado en el estudio de Dion y Dion, (1988). Y se enriquecieron los reactivos elaborados por Sánchez Aragón (2000), para el estudio de los cuatro rasgos abordados.

Ahora, existe la posibilidad de argumentar que las personas que se dedican al arte, experimentan de manera más intensa su experiencia romántica.

La vida detrás de los cuadros es un factor determinante en su entendimiento.

Mas eso, no es exclusivo del artista, sino ayuda a despertar la intensidad del deseo de vivir el amor, en todos los que la tenemos dormida.

Viviendo en la ciudad de México, igual que los ciudadanos de cualquier urbe, rara vez visito los museos o galerías que tanto buscan los turistas. Pero cuando estaba escribiendo este trabajo, no faltaba un domingo en el que yo misma fuera a observar intensamente un cuadro en algún museo, reflexionando un poco en el hecho de que el artista y su modelo no son seres distantes, sino gente viva y palpitante como nosotros mismos.

En todas las épocas la creatividad y el arte han sido el motor del desarrollo de los individuos, las organizaciones y las sociedades. Pero en el momento actual han surgido situaciones que acentúan y extreman la importancia del arte para el hombre de finales del siglo XX.
Vivimos una época de cambios múltiples y acelerados, un mundo de mutaciones. Lo que funciono bien en la generación de nuestros padres suele funcionar mal en la nuestra, y lo que nos sirve a nosotros tal vez no les valdrá a nuestros hijos dentro de 30 años. Quien este preparado solo para reproducir modelos, pronto ira a remolque. Hace un siglo una persona rutinaria y conservadora podía sentirse bien; hoy la sociedad valora el cambio y necesita a los promotores del mismo. Por esto, necesitamos estudiar lo que no se había estudiado, hacer lo que no se hacía, pensar como nunca lo hubiéramos hecho.

Los alcances de la presente investigación pueden ampliarse a partir de distintas consideraciones:

Primero, un instrumento valido y confiable que incluye el componente pasional en la experiencia de amor, podrá ser utilizado para posteriores investigaciones que sigan la línea del amor romántico.
Segundo, abre la posibilidad de explicar a través de argumentos comprobados empíricamente, que el ser artista tiene algún efecto en la percepción de las relaciones amorosas, así como en la vida cotidiana, y esta investigación solo se enfocó a los artistas plásticos, pero existen distintos tipos de arte, tales como la danza, el teatro, la música, etc.. con los que se podría ampliar el estudio, para ver si estos resultados se presentan en estas disciplinas.
Tercero, la consideración de que el arte y su influencia en el individuo es primordial para su desarrollo personal, y que de la misma forma en como influye en la vivencia de las experiencias de amor del artista, podría influir en muchos aspectos de la vida cotidiana del mismo, por lo tanto podrían estudiarse otros aspectos de sus vidas

con el objetivo de corroborar si verdaderamente tienen una perspectiva particular del mundo que les rodea.

Cuarto, el impulso de nuevas investigaciones que estudien no solo los procesos involucrados en el quehacer artístico, sino lo que hay detrás de las vidas de dichas personas que los llevan a crear arte.

Puede desprenderse de todo esto que el arte no es una curiosidad o un articulo de lujo, sino el camino para una vida diferente, llena de intensidad emocional y sensaciones inexploradas.

Esta investigación, se propone ser un espacio para la reflexión acerca de las ventajas que da el cambiar de perspectiva, el creer en que crear algo, cualquier cosa, permite experimentar intensidades tanto en el amor, como en la vida cotidiana.

Dentro de las limitaciones del presente estudio, se tienen:

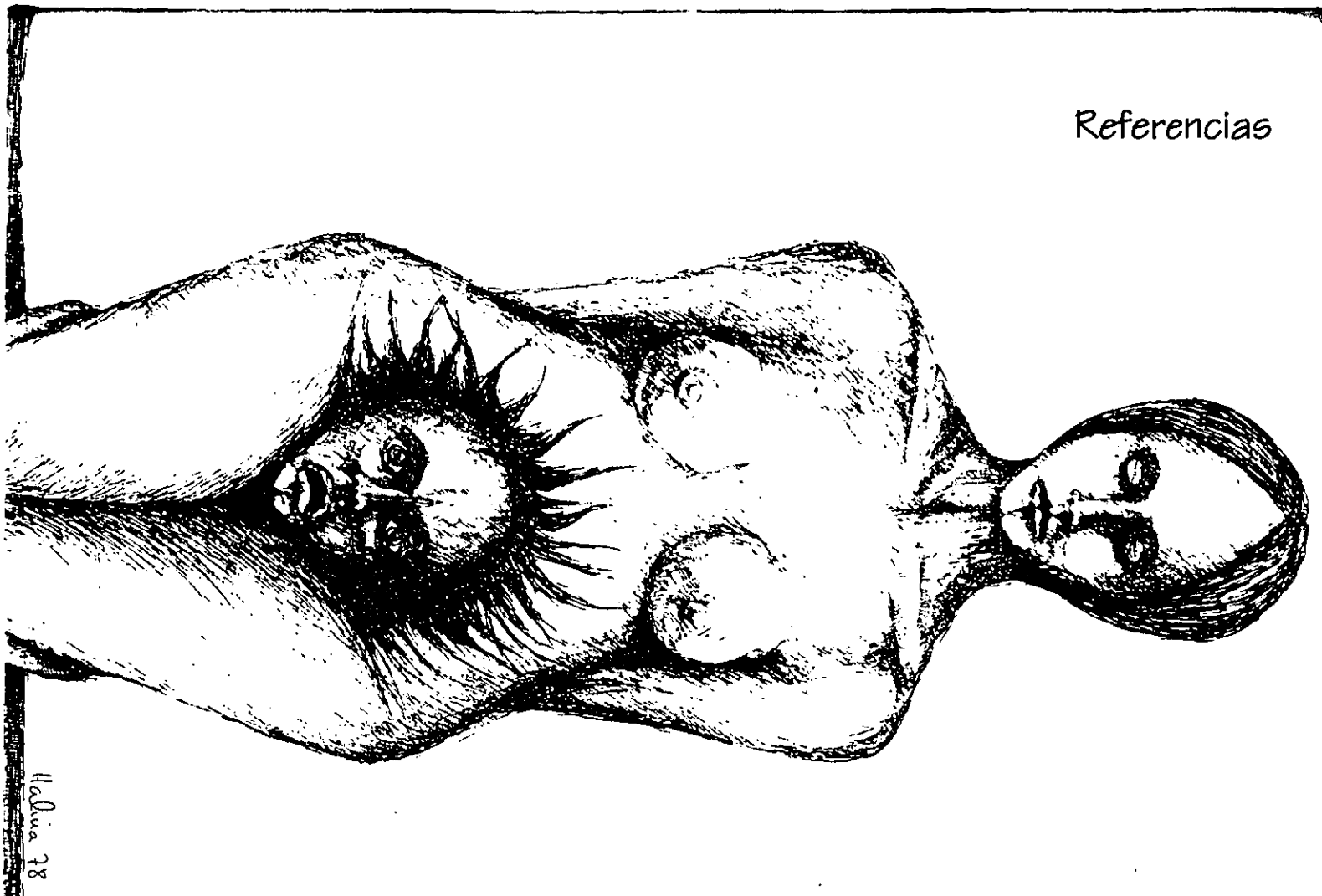
El hecho de que no exista mucha información al respecto, limita de alguna forma los fundamentos teóricos revisados para este estudio, ya que no se encontró información especifica para artistas mexicanos y la cultura es un factor primordial en el estudio del comportamiento.

Se observó que dentro de los artistas plásticos, la predilección por tener pareja del mismo sexo fue frecuente, y la teoría de Dion et al. (1988) es exclusivamente para heterosexuales, habría que tomar esta variable en consideración para ver si existe cierta influencia.

Además, se podrían hacer análisis considerando más variables contempladas en este estudio como lo son: la escolaridad, el tener o no pareja actualmente, la edad, el nivel sociodemográfico, etc.

Y por último, hacer análisis considerando los 7 factores originales, podría arrojar nuevos resultados que contribuyeran a una mayor claridad del fenómeno.

Referencias



- Alberoni, F (1986). Te Amo México: Gedisa
- Amepso (2000). La psicología social en México, Vol. VIII memorias del Congreso Mexicano de Psicología Social.
- Ang, R. Y Chang, W. (1999). Impact of domain – specific locus of control on need for achievment and afiliation Journal of social Psychology 139 4: 527-529.
- Ashford, L. (1995). Artist Images: Types and Tensions New York: Plenum Press
- Auhagen A. y. Hinde R. (1997). Individual Characteristics and Personal Relationships 4, 63-84.
- Bedolla, P. (1993). Estudios de genero y feminismo. México: UNAM, Fac. de psicología; Fontamara.
- Belver, M. (1989). Psicología del arte y criterio artístico España: Amarú
- Bianchi M.(1992). Categorizacion de Amor en estudiantes de la Universidad de Chile. Comparación con el modelo Triangular de Robert J. Sternberg XVII Congreso Interamericano de Psicología. Caracas Venezuela.
- Bowlby (1993). El vinculo afectivo. Barcelona: Paidos.
- Branden, N. (1980). The Psychology of Romantic Love. Nueva York: Bantam Books.
- Bunge, M. (1957). La ciencia su método y su filosofía México: Ed. Quinto sol.
- Carotenuto, A. (1984). Eros y Pathos México: Gedisa

- Carotenuto, A. (1984). Eros y Pathos México: Gedisa
- Corsini, R. (1994). Encyclopedia of Psychology, Second Edition, Vol. 3. New York: John Wiley 6 Sons Inc
- Cueli J. (1989). Teorías de la Personalidad México: Trillas
- Darling, N., Dowdy, B., Van Horn, M. Y Caldwell, L. (1999). Mixed- sex settings and the perception of competence Journal of Youth & Adolecence 28 4: 461- 480.
- Diaz-Loving, R. (1999). Antología psicosocial de la pareja México: Paidós
- Dicarpio (1989). Teorías de La Personalidad México: Mc Graw Hill
- Dion K.K. y Dion K.L.(1988). Romantic love: Individual and cultural perspectives, En R.J. Sternberg y Barnes M.L. (Eds) The Psychology of Love Cap. 12, pp.264-289 New Heavens: Yale University Press.
- Dorsh, F. (1982). Diccionario de Psicología Barcelona: Herder
- Duck, S. (1998). Handbook of Personal Relationships segunda edición New York: Jhon Wiley & Sons, Inc:
- Endler y Magnusson (1976). Interactional Psychology and Personality. EUA: Hemisphere.
- Fisher, C. (1973). Biología de los sueños y Psicoanálisis. México: Siglo XXI.
- Freud, S. (1952). Major Works. Chicago: Enciclopedia Británica.
- Fromm, E. (1989). El Arte de Amar México: Paidós

- Gaja, R. (1995). El síndrome del Amor. Barcelona:Planeta.
- Garcia Pelayo y Gross (1992). Pequeño Larousse illustrado. México: Larousse.
- Gedo, J. (1998). The Artist and the Emotional World. Creativity and Personality New York: Columbia University Press
- Gurméndez, C. (1985). Estudios sobre el amor. Barcelona: Anthropos.
- Hatfield, E. (1983). Equity theory and research: An overview. En H.H: Blumerg, A.P. Hare, V. Kent, y M. Davies (Eds.), Smalls groups and social interaction (Vol. 2, pp. 401-412). Chichester, England: Wiley.
- Hatterer, L. (1998). The Artist In Society. Problems and treatment of the creative personality New York: Grove Press Inc.
- Hendrick y Hendrick (1989). Close relationships. Newbury Park : Sage.
- Hogg I. (1969). Psicología y artes visuales Barcelona: Gustavo Gili, S.A.
- Hoven, J. (1992). Career Patterns and Family Status of Women and Men Artists. The Career Development Quarterly March Vol. 40 p. 456-467
- Johnson, P. (1999). Roadblocks to Romance: How to steer clear Essence. 29 (10): 54.
- Jung, C. (1950). Psychological Types. Princeton: Univesity of California.
- Kessel, J. (1989).Tipos anónimos, Barcelona: G.P:
- Kris, E. (1955). Psicoanálisis y Arte Buenos Aires: Paidos

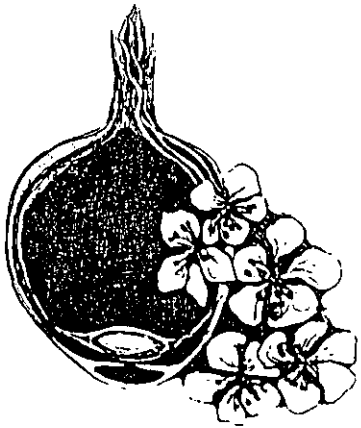
ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

- Kubie, L. (1958). Neurotic distirtion of creative process. Lawrence: University of Kansas.
- Lee, J.A. (1977). A typology of styles of loving. Personality and Social Psychology 2 (3) 123-135.
- Levinger, G. (1979). A social exchange view on the dissolution of pair relationships. En R. L. Burgess y T.L. Huston (Eds), Social exchange in developing relationships (pp.169-193). New York: Academic Press.
- Levinger, G. Y Snoek, H.D. (1972). Attraction in relationships: A new look at interpersonal attraction. Morristown, N.J.: General Learning Press.
- Marty, G. (1999). Psicología del arte Madrid: Pirámide
- Maslow (1991). Motivación y personalidad. Madrid: Díaz de Santos.
- Maslow, A. (1971). La Personalidad Creadora México: Kairos
- Mate, Y. (1996). Inteligencia y algunos factores de personalidad en superdotados. Salamanca: Amaru.
- Millais, P. (1994). The art book. EUA: Phaidon.
- Mikulinser, M. Y Orbach, I. (1995). Attachment styles and repressive defensiveness: the accesibility and architecture of affective memories. Journal of Personality and Social Psychology, 68 (5), 917- 925.
- Moreira J. M. (2000). In self defense? Attachment Style and Differential use of Defensiveness Universidad de Lisboa; Portugal (Poster presentado en la Conferencia Internacional de Relaciones Personales, Brisbane, Australia).

- Myers, S. Y Booth, A. (1999). Marital strains and marital quality: The role of high and low. Journal of Marriage & Family 61 (2): 423- 436.
- Pedersen D. y Shoemaker M. (1993). Dimensions of Romantic Attitudes Perceptual and Motor Skills 77, 623-633.
- Puget, J. (1997). Psicoanálisis de la Pareja. El amor y sus bordes. México: Paidós
- Ramos, S. (1972). El perfil del hombre y la cultura en México. México: Espasa_ Calpe.
- Rank, Otto (1970). El mito del nacimiento del heroe. Buenos Aires: Paidós.
- Regan y Berscheid E. (1999). Lust: What we Know about Human Sexual Desire. EUA: Sage Publications.
- Reick,T. (1963). The need to be loved. New York: Noonday Press.
- Robinson, J. Shaver P. y Lawrence S. (1991). Measures of Personality and Social Psycological Attitudes EUA: Academic Press
- Rodriguez, M. (1995). Psicología de la Creatividad. México: Pax.
- Rogers, C. (1961). El proceso de convertirse en persona. Buenos Aires: Paidós.
- Romo, M. (1997). Psicología de la Creatividad México: Paidós
- Rotter, J.B. (1966). Generalized expectations for internal vs external control of reinforcement. Psychological Monographs 80, 1-28.

- Rudich, E. (1999). To Belong or to self enhance? Motivational bases for choosing interaction partners. Personality and Social Psychology Bulletin 25 (11): 1387-1404.
- Rudolf, A. (1966). Hacia una psicología del arte. Arte y antropía España: Alianza Forma
- Saklofske, D y Zeidner, M. (1995). International Hanbook of Personality and Inteligence. New York: Plenum Press
- Sampieri, R. (1998). Metodología de la investigación. México, Mc. Graw Hill.
- Sanches Aragón, R. (1995). El amor, la cercanía y la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida. Tesis de maestría en Psicología Social no Publicada. Facultad de Psicología.
- Sánchez Aragón, R. (2000). Validación empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja Tesis de Doctorado en Psicología Social. Facultad de Psicología UNAM, Cap.4 55-85.
- Solomon, R.L. y Corbit, J.D. (1974). An opponent process theory of motivation. Psychological Review, 81 (2), 119-145.
- Soriano, R. (1996). Métodos para la investigación Social. México: Folios.
- Souza y Machorro M. (1996). Dinámica y evolución de la vida en Pareja. México: Manual Moderno.
- Spence y Stapp (1974). Behavior theory and conditioning. New Heaven : Yale University.
- Sprecher, S. Aron, A. Hatfield, E. Cortese, A. Potapova, E. & Levitskaya A. (1994). Love: American style, Russian style, and Japanese style Personal Relationships 1, 349-369.

- Sterberg R. y Lubart, T. (1997). La Creatividad en una Cultura Conformista. México: Paidós
- Sternberg (1992). Cupids arrow: The course of love trough time. EUA: Cambridge University Press.
- Stohs, J. (1991). Young Adult Predictors and Midlife Outcomes of "Starving Artists" Careers: A Longitudinal Study of Male Artists. The Journal of Creative Behavior Vol 25 Num. 2 Second Quarter.
- Sumerlin J. (1988). Revision of the brief Index of Self Actualization. Perceptual Motor Skills 87, 115- 125.
- Tzeng, O. (1992). Theories of Love Development, Maintenance, and Dissolution. New York: Praeger.
- Von Wobeser Hoepfner I. (1993). Las vinculaciones Afectivas.Psicología del Amor. Consejo Nacional de Población; Caracas, Venezuela.
- Williams y Page (1989). Cross cultural studies Harmondsworth: Penguin.



anexos

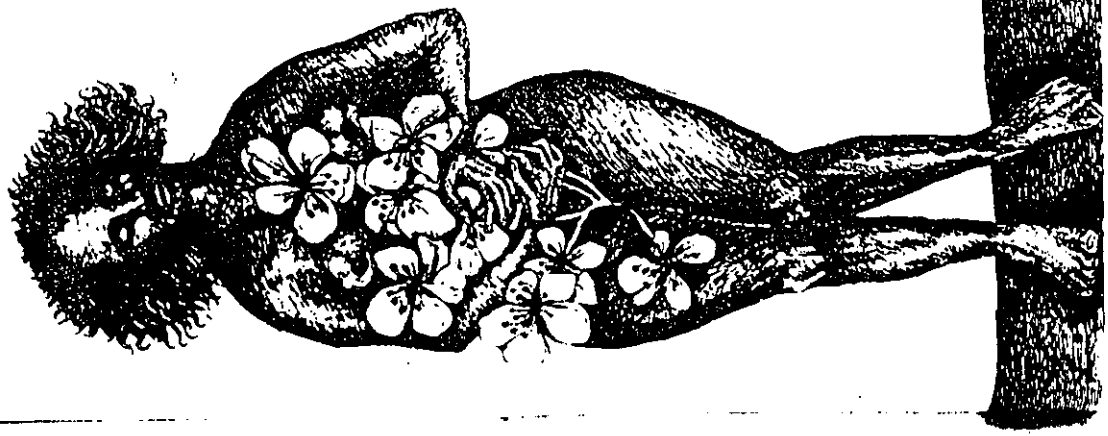


Tabla 3.4 Reactivos de rasgos de personalidad antes y después de este estudio

Referente a la pagina

Auto estima

Sánchez Aragón α=.52	Ahora α=.72
No me gusta mi forma de relacionarme con los demás	Cuando converso con mi pareja de algún tema, tengo miedo de opinar algo tonto.
Necesito tener afecto para sentirme una persona completa	Cuando discuto con mi pareja no me siento seguro de mis argumentos.
Me reconforta ser como soy	Cuando salgo con amigos de mi pareja, tengo miedo de hacerlo/a quedar mal.
Si alguien me ama me hace sentirme valioso	Me agrada mi forma de ser en la relación.
No se como iniciar una relación con alguien	Me preocupa no agradarle a mi pareja.
Me agrada la capacidad que tengo de dar a mi pareja	Me preocupa no satisfacer sexualmente a mi pareja.
Mi pareja me hace sentir completo	Mi pareja es mucho más que yo.
	Mi pareja me hace sentir orgulloso de mí mismo.
	Soy valioso para mi pareja y para mí.
	Mi pareja me hace sentir completo.
	No merezco a mi pareja.
	No me gusta mi forma de relacionarme con mi pareja.

Defensividad	
Sánchez Aragón α=.68	Ahora α=.81
Me es fácil relacionarme con otras personas.	Antes de enamorarme, pienso si estoy dispuesto a perder mi independencia.
Me incomoda que alguien tome confianza conmigo.	Cuando platico con mi pareja, me pongo nervioso.
Mi forma de ser no permite que las personas se me acerquen.	Es difícil que sea intimo con mi pareja.
Evito tener relaciones cercanas con la gente.	Evito mirar directamente a los ojos a mi pareja.
Me siento mas seguro si soy precavido en mis relaciones.	Evito tener relaciones cercanas con los demás.
Tomo mis precauciones al relacionarme con la gente.	Me cuesta trabajo involucrarme en una relación romántica.
Me cuesta trabajo involucrarme en una relación romántica.	Me es fácil relacionarme con otras personas.

No me gusta tener confianza con mi pareja.	Me gusta tener el control de mis sentimientos, por eso soy precavido con ellos.
Antes de enamorarme pienso si estoy dispuesto a perder mi independencia.	Me incomoda que alguien tome confianza conmigo.
No permito que mi pareja se acerque demasiado.	Me siento ansioso cuando estoy muy cerca de mi pareja.
Es difícil que sea intimo con mi pareja.	Me siento mas seguro si soy precavido en mis relaciones de pareja.
Prefiero mantener mi distancia con mi pareja.	Me siento tenso al platicar con personas del sexo opuesto.
	Mi forma de ser no permite que las personas se me acerquen.
	No es bueno mostrase débil aunque si lo seas, ya que se aprovechan de ti.
	Prefiero mantener mi distancia con mi pareja.
	Si mi pareja y yo fuéramos a terminar, prefiero ser yo el que lo diga primero.
	Siempre es mejor esperar lo peor de tu pareja, así no te afecta tanto.
	No me gusta tenerle confianza a mi pareja.
	Trato de evitar intimar con mi pareja.
	Trato de no abrirme tanto con mis parejas.

Auto realización

Sánchez Aragón α=.67	Ahora α=.75

Soy una persona realizada.	Aprendo continuamente de mi pareja.
Siento que mis necesidades básicas están satisfechas.	Confío en mi mismo y en mi relación.
Mi preocupación es el bienestar de los demás.	Considero que mi relación de pareja tiene mucho significado.
Prefiero mas dar que recibir.	Estoy abierto a explorar nuevas ideas.
Me siento en armonía con la vida.	Estoy abierto al cambio en mi vida y en mi relación de pareja.
Me siento en armonía con mi pareja.	Me considero una persona curiosa.
Siento que tengo lo que necesito para vivir tranquilo.	Me considero una persona realizada.
Mi vida ya esta satisfecha.	Me considero una persona tolerante a lo que suceda en mi relación de pareja.
	Me gusta estar solo con mis pensamientos.
	Me siento en armonía con mi pareja.
	Me siento satisfecho con lo que he vivido.
	No tengo miedo de fracasar con mi pareja.
	Prefiero más dar que recibir.
	Procuro pensar en beneficio de los demás, incluyendo a mi pareja.
	Siempre estoy dispuesto a aprender más.
	Siento que tengo lo que necesito para vivir tranquilo.
	Tengo muchos propósitos en la vida.
	Tengo muy claro lo que quiero en mi relación de pareja.

Locus de Control

Locus de Control Externo	
Sánchez Aragón α=.68	Ahora α=.67
No puedo controlar lo que me pasa.	El amor es como una rueda de la fortuna, a veces te toca estar abajo y a veces arriba.
Mi vida ya esta decidida por el destino.	El signo zodiacal de tu pareja influye demasiado en lo compatible y exitosa que pueda ser la relación.
Mi futuro ya esta escrito.	Existen personas que nacen con suerte para el amor.
No depende de mi lo que me sucede.	En mi relación de pareja lo que tenga que suceder sucederá.
El destino me tiene lista a mi pareja ideal.	La compatibilidad sexual es una especie de misterio para mí, es algo que simplemente ocurre.

El amor es un golpe de suerte.	No se pueden hacer planes con tu pareja, ya que nunca sabes lo que el destino depare.
Para tener pareja necesito que alguien me la presente.	Para encontrar a la persona indicada, necesito estar en el momento y en el lugar indicado.
Dios decide que persona es para otra.	Que tan bien me lleve con mi pareja, depende mucho del estado de animo en el que se encuentre ese día.
	Tener una relación de pareja satisfactoria, es cuestión de suerte.
	Todo en la vida se paga, si te portas mal con tu pareja, alguien se portará mal contigo.
Locus de Control Interno Afectivo	
Sánchez Aragón α=.82	Ahora α=.83
Expresando afecto logro lo que deseo.	Al expresar cariño a mi pareja consigo que me haga caso.
Mis expresiones de afecto me permiten relacionarme con quien yo quiero.	Cuando discuto con mi pareja, no me siento seguro de mis argumentos.
La forma en la que yo expreso cariño me ayuda a obtener cosas.	Cuando necesito algo, recurro a mis "habilidades de expresar afecto"
Si me muestro cariñoso/a obtengo lo que quiero.	Demostrarle a los demás que los aprecias funciona bien para conseguir lo que necesitas.
Siendo amoroso consigo que mi pareja haga lo que yo quiera.	Expresando afecto logro lo que deseo.
Si me muestro afectuoso, mi pareja hace lo que yo quiero.	La forma en la que expreso cariño me ayuda a obtener cosas de mi pareja.
Mi pareja responde positivamente a mis emociones.	Mi simpatía resuelve las dificultades que tengo con mi pareja.
Al expresar cariño a mi pareja consigo que me haga caso.	Mis expresiones de afecto me permiten relacionarme con quien yo quiero.
	Obtengo lo que deseo de mi pareja pidiéndoselo con cariño.
	Siendo cariñoso me gano a mi pareja.
	Siendo amoroso consigo que mi pareja haga lo que yo quiero.
Locus de Control Interno Instrumental	
Sánchez Aragón α=.82	Ahora α=.83
Todo lo que me pasa depende de mí.	En el amor es mejor ser inteligente que suertudo
Prefiero tener control sobre mis decisiones.	No esperas las oportunidades tú las provocas

Tengo control sobre mis decisiones.	En mis relaciones de pareja si quiero, puedo.
Si logro algo es por mis propios méritos.	Encontrar pareja depende de mis habilidades no de la suerte.
Hago que los demás hagan lo que les pido.	Gracias a mi relación de pareja es estable.
Todo lo que tengo es por mi propio esfuerzo.	Las circunstancias no influyen tanto en una relación de pareja, influye mas el esfuerzo que se haga.
Yo determino el paso que sigue mi relación de pareja.	Los éxitos o fracasos en mi relación de pareja, básicamente dependen de mi.
	Los momentos felices con mi pareja no son casualidad, se trabajan.
	Yo defino el curso de mi relación de pareja por medio de mis decisiones.
	Yo soy el único responsable de mi éxito.

Tabla 4.1 Los 7 primeros factores, sus nombres, sus cargas originales y sus reactivos.

F1 pasión-sexo	Cargas Factoriales	F2 romance cognición	Cargas Factoriales	F3 romance trágico	Cargas Factoriales	F4 romance exclusividad	Cargas Factoriales	F5 romance irracional	Cargas Factoriales	F6 romance idealizado	Cargas Factoriales	F7 romance	Cargas Factoriales
R 30	.420	R 40	.614	R 48	.487	R 23	.536	R 49	.495	R 22	.440	R 30	.556
R 62	.424	R 42	.432	R 50	.684	R 25	.618	R 67	.404	R 57	.527	R 32	.404
R 64	.564	R 43	.603	R 52	.591	R 26	.628	R 76	.486	R 59	.679	R 34	.692
R 68	.644	R 44	.419	R 54	.420	R 27	.605	R 77	.678	R 80	.458	R 38	.420
R 69	.544	R 46	.590	R 55	.599								
R 70	.647	R 51	.439	R 56	.706								
R 72	.672	R 53	.452										
R 73	.630	R 54	.514										
R 74	.715	R 60	.434										
R 75	.506												
R 76	.450												
R 84	.500												

Tabla 4.2 Correlaciones entre factores

	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
F1	1.000	.769**	.545**	.522**	.662**	.598**	.641**
F2		1.000	.624**	.550**	.589**	.678**	.692**
F3			1.000	.443**	.585**	.477**	.551**
F4				1.000	.422**	.497**	.478**
F5					1.000	.439**	.558**
F6						1.000	.459**
F7							1.000

INTRODUCCIÓN

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma en la que las personas son, se expresan y sienten en su relación de pareja con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorar y /o fortalecer las relaciones de pareja.

La información que usted pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosos sean estos programas.

Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber como percibe su relación de pareja en general. ¡Gracias!

Datos personales

Sexo: Masculino *(1)* Femenino *(2)* Edad: _____ años

Escolaridad: Primaria (1) Secundaria (2) Técnico (3) Preparatoria (4) Licenciatura (5) Posgrado (6)

Estado Civil: Soltero (1) Casado (2) Unión Libre (3) Divorciado (4) Separado (5) Viudo (6)

Tipo de Arte Plástico que realiza _____.

Tiempo de practicar algún Arte Plástico: _____.

¿Tiene pareja actualmente? _____ *¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja?* ___ Años ___ meses.

Ahora, por favor indique en qué medida usted **siente, piensa o hace** lo que se enuncia en cada una de las afirmaciones que se le presentan a continuación, pensando en su pareja actual, o en la última que tuvo.

La mayor parte del tiempo 5
Frecuentemente 4
A veces 3
Rara vez 2
Nunca 1

A veces me emociona tanto estar enamorado de _____ que me da insomnio.	1	2	3	4	5
Al escoger a _____ creí que era mejor amar a alguien con los mismos intereses que yo.	1	2	3	4	5
Busco constantemente besar, acariciar y abrazar a _____.	1	2	3	4	5
Busco desesperadamente señales que indiquen que _____ me desea.	1	2	3	4	5
Cada cosa nueva que aprendo de _____ me encanta.	1	2	3	4	5
Creo fielmente en todo lo que me dice _____.	1	2	3	4	5
Cuando estoy con _____ paso una buena parte del tiempo únicamente contemplándola.	1	2	3	4	5
Cuando me siento sólo (a), lo primero que pienso es en buscar a _____.	1	2	3	4	5

Cuándo veo películas o leo novelas románticas pienso en _____.	1	2	3	4	5
Deseo que _____ me ame como yo lo amo.	1	2	3	4	5
El amor que existe entre _____ y yo en realidad es una profunda y misteriosa emoción.	1	2	3	4	5
Entre _____ y yo existe química.	1	2	3	4	5
Es un placer para mi estudiar los movimientos y ángulos del cuerpo de _____.	1	2	3	4	5
Espero que mi amor por _____ sea duradero.	1	2	3	4	5
Fantaseo con _____.	1	2	3	4	5
Frecuentemente me encuentro pensando en _____.	1	2	3	4	5
Idealizo a _____.	1	2	3	4	5
La relación con _____ es muy romántica.	1	2	3	4	5
Le perdonaría a _____ casi cualquier cosa.	1	2	3	4	5
Lo que siento por _____ no lo podría sentir por alguien más.	1	2	3	4	5
Me es fácil ignorar los defectos de _____.	1	2	3	4	5
Me gusta que mi relación _____ sea única.	1	2	3	4	5
_____ y yo tenemos una forma particular de hacer las cosas juntos.	1	2	3	4	5
_____ es mía/o.	1	2	3	4	5
_____ esta constantemente en mi pensamiento.	1	2	3	4	5
_____ me hace sentir especial.	1	2	3	4	5
_____ y yo nos gustamos desde el momento en que nos conocimos.	1	2	3	4	5
_____ y yo siempre nos complacemos en todo.	1	2	3	4	5
Mi relación con _____ satisface mis necesidades románticas.	1	2	3	4	5
Nadie podría amar a _____ como la amo yo.	1	2	3	4	5
No existe nada más importante para mí que la relación con _____.	1	2	3	4	5
No puedo controlar mis pensamientos continuos hacia _____.	1	2	3	4	5
No puedo imaginar mi vida sin _____.	1	2	3	4	5
Para mí, es algo muy especial tener contacto físico con _____.	1	2	3	4	5
Para mí, _____ es perfecta/o.	1	2	3	4	5
Pienso en _____ aunque este ausente.	1	2	3	4	5
Prefiero estar con _____ que con alguien más.	1	2	3	4	5
Sería difícil para mí sobrellevar la vida sin _____.	1	2	3	4	5
Si no pudiera estar con _____ me sentiría miserable.	1	2	3	4	5
Siento que en este momento mis ideales de amor se vuelven	1	2	3	4	5

Siento que mi relación con _____ tiene algo de mágico.	1	2	3	4	5
Siento que puedo confiar en _____ para todo.	1	2	3	4	5
Siento una atracción muy poderosa hacia _____.	1	2	3	4	5
A veces mi cuerpo tiembla de nerviosismo al ver a _____.	1	2	3	4	5
Creo que la sexualidad es uno de los aspectos más importantes de mi relación _____.	1	2	3	4	5
Cuando estoy con _____ me siento demasiado sensible.	1	2	3	4	5
Deseo constantemente tener relaciones sexuales con _____.	1	2	3	4	5
El amor por _____ me hace sentir pleno y extasiado.	1	2	3	4	5
El amor que siento por _____ es como una substancia química que me provoca euforia.	1	2	3	4	5
El amor romántico se distingue por el dolor y el sufrimiento que lo acompaña.	1	2	3	4	5
Explorar el cuerpo de _____ me excita.	1	2	3	4	5
La sexualidad con_____ es muy intensa y satisfactoria.	1	2	3	4	5
Los momentos pasionales que comparto con _____ son una aventura.	1	2	3	4	5
Me fascina estar todo el tiempo con _____.	1	2	3	4	5
Me gusta perder el control	1	2	3	4	5
cuando hago el amor con _____.					
Mi cuerpo se estremece cuando _____ me toca.	1	2	3	4	5
_____ hace que me suba la temperatura.	1	2	3	4	5
_____ me atrae incontrolablemente.	1	2	3	4	5
Mi relación con _____ es pasional.	1	2	3	4	5
Siento que el amor que vivo es irracional.	1	2	3	4	5
Soy adicto al amor que me da _____.	1	2	3	4	5
Sueño despierto con _____.	1	2	3	4	5
Todos los momentos que compartimos _____ y yo, son especiales.	1	2	3	4	5
Yo adoro a _____.	1	2	3	4	5
Creo que el amor romántico es la fuente más intensa de deseo que la vida puede ofrecer.	1	2	3	4	5
El amor tiene razón de ser pero es un ser sin razón.	1	2	3	4	5
Tan sólo de ver a _____ siento excitación.	1	2	3	4	5

Ahora por favor indique en que grado esta de acuerdo o desacuerdo con los siguientes argumentos.

Totalmente en desacuerdo = 1
En desacuerdo = 2
Indiferente = 3
De acuerdo = 4
Totalmente de acuerdo = 5

Al expresar cariño a mi pareja consigo que me haga caso.	1	2	3	4	5
Antes de enamorarme, pienso si estoy dispuesto a perder mi independencia.	1	2	3	4	5
Aprendo continuamente de mi pareja.	1	2	3	4	5
Confío en mi mismo y en mi relación.	1	2	3	4	5
Considero que mi relación de pareja tiene mucho significado.	1	2	3	4	5
Cuando consigo lo que deseo con mi pareja es por qué trabajé para lograrlo.	1	2	3	4	5
Cuando converso con mi pareja sobre algún tema, tengo miedo de opinar algo tonto.	1	2	3	4	5
Cuando discuto con mi pareja, no me siento seguro de mis argumentos.	1	2	3	4	5
Cuando discuto con mi pareja, procuro decirle que la amo, y se arregla parte de la situación.	1	2	3	4	5
Cuando hago planes con mi pareja estoy casi seguro de que funcionaran.	1	2	3	4	5
Cuando necesito algo, recurro a mis "habilidades de expresar afecto"	1	2	3	4	5
Cuando platico con mi pareja, me pongo nervioso.	1	2	3	4	5
Cuando salgo con amigos de mi pareja, tengo miedo de hacerlo/a quedar mal.	1	2	3	4	5
Demostrarle a los demás que los aprecias funciona bien para conseguir lo que necesitas.	1	2	3	4	5
El amor es como una rueda de la fortuna, a veces te toca estar abajo y a veces arriba.	1	2	3	4	5
El signo zodiacal de tu pareja influye demasiado en lo compatible y exitosa que pueda ser la relación.	1	2	3	4	5
En el amor es mejor ser inteligente que suertudo.	1	2	3	4	5
En el amor no esperas las oportunidades, tú las provocas.	1	2	3	4	5
En mi relación de pareja lo que tenga que suceder sucederá.	1	2	3	4	5
En mis relaciones de pareja, sí quiero, puedo.	1	2	3	4	5
Encontrar pareja depende de mis habilidades, no de la suerte.	1	2	3	4	5
Es difícil que sea intimo con mi pareja.	1	2	3	4	5
Estoy abierto a explorar nuevas ideas.	1	2	3	4	5
Estoy abierto al cambio en mi vida y en mi relación de pareja.	1	2	3	4	5
Evito mirar directamente a los ojos a mi pareja.	1	2	3	4	5
Evito tener relaciones cercanas con los demás.	1	2	3	4	5
Existen personas que nacen con suerte para el amor.	1	2	3	4	5
Expresando afecto logro lo que deseo.	1	2	3	4	5
Gracias a mí, mi relación de pareja es estable	1	2	3	4	5
La compatibilidad sexual es una especie de misterio para mí, es algo que simplemente ocurre.	1	2	3	4	5
La forma en la que expreso cariño me ayuda a obtener cosas de mi pareja.	1	2	3	4	5

[illegible] tanto en una relación de pareja, influye más el esfuerzo que se haga.	1	2	3	4	5
Los éxitos o fracasos en mí relación de pareja, básicamente dependen de mí.	1	2	3	4	5
Los momentos felices con mi pareja, no son casualidad, se trabajan.	1	2	3	4	5
Me agrada mi forma de ser en la relación.	1	2	3	4	5
Me considero una persona curiosa.	1	2	3	4	5
Me considero una persona realizada.	1	2	3	4	5
Me considero una persona tolerante a lo que suceda en mi relación de pareja.	1	2	3	4	5
Me cuesta trabajo involucrarme en una relación romántica.	1	2	3	4	5
Me es fácil relacionarme con otras personas.	1	2	3	4	5
Me gusta estar solo con mis pensamientos.	1	2	3	4	5
Me gusta tener el control de mis sentimientos, por eso soy precavido con ellos.	1	2	3	4	5
Me incomoda que alguien tome confianza conmigo.	1	2	3	4	5
Me preocupa no agradarle a mi pareja.	1	2	3	4	5
Me preocupa no satisfacer a mi pareja sexualmente.	1	2	3	4	5
Me reconforta ser como soy.	1	2	3	4	5
Me siento ansioso cuando estoy muy cerca de mi pareja.	1	2	3	4	5
Me siento en armonía con mi pareja.	1	2	3	4	5
Me siento mas seguro si soy precavido en mis relaciones de pareja.	1	2	3	4	5
Me siento satisfecho con lo que he vivido.	1	2	3	4	5
Me siento tenso al platicar con personas dl sexo opuesto.	1	2	3	4	5
Mi forma de ser no permite que las personas se me acerquen.	1	2	3	4	5
Mi pareja es mucho más que yo.	1	2	3	4	5
Mi pareja me hace sentir completo.	1	2	3	4	5
Mi pareja me hace sentir orgulloso de mí mismo.	1	2	3	4	5
Mi simpatía resuelve las dificultades que tengo con mi pareja.	1	2	3	4	5
Mis expresiones de afecto me permiten relacionarme con quien yo quiero.	1	2	3	4	5
Necesito recibir afecto para sentirme una persona completa.	1	2	3	4	5
No es bueno mostrase débil aunque si lo seas, ya que se aprovechan de ti.	1	2	3	4	5
No me gusta mi forma de relacionarme con mi pareja.	1	2	3	4	5
No me gusta tenerle confianza a mi pareja.	1	2	3	4	5
No me siento seguro cuando quiero iniciar una relación con alguien.	1	2	3	4	5
No merezco a mi pareja.	1	2	3	4	5
No se pueden hacer planes con	1	2	3	4	5

[illegible] pareja, ya que nunca sabes lo que el destino depare.					
No tengo miedo de fracasar con mi pareja.	1	2	3	4	5
Obtengo lo que deseo de mi pareja pidiéndoselo con cariño.	1	2	3	4	5
Para encontrar a la persona indicada, necesito estar en el momento y en el lugar indicado.	1	2	3	4	5
Prefiero mantener mi distancia con mi pareja.	1	2	3	4	5
Prefiero más dar que recibir.	1	2	3	4	5
Procuro pensar en beneficio de los demás, incluyendo a mi pareja.	1	2	3	4	5
Que tan bien me lleve con mi pareja, depende mucho del estado de animo en el que se encuentre ese día.	1	2	3	4	5
Si alguien me ama me hace sentir valioso.	1	2	3	4	5
Si mi pareja y yo fuéramos a terminar, prefiero ser yo el que lo diga primero.	1	2	3	4	5
Siempre es mejor esperar lo peor de tu pareja, así no te afecta tanto.	1	2	3	4	5
Siempre estoy dispuesto a aprender más.	1	2	3	4	5
Siendo cariñoso me gano a mi pareja.	1	2	3	4	5
Siendo amoroso consigo que mi pareja haga lo que yo quiero.	1	2	3	4	5
Siento que tengo lo que necesito para vivir tranquilo.	1	2	3	4	5
Soy valioso para mi pareja y para mí.	1	2	3	4	5
Tener una relación de pareja satisfactoria, es cuestión de suerte.	1	2	3	4	5
Tengo muchos propósitos en la vida.	1	2	3	4	5
Tengo muy claro lo que quiero en mi relación de pareja.	1	2	3	4	5
Todo en la vida se paga, si te portas mal con tu pareja, alguien se portará mal contigo.	1	2	3	4	5
Trato de evitar intimar con mi pareja.	1	2	3	4	5
Trato de no abrirme tanto con mis parejas.	1	2	3	4	5
Yo defino el curso de mi relación de pareja por medio de mis decisiones.	1	2	3	4	5
Yo determino el paso que sigue mi relación de pareja.	1	2	3	4	5
Yo soy el único responsable de mi éxito.	1	2	3	4	5

¡MUCHAS GRACIAS!